



**POPULAR**  
**FILM**



**SEÑORA: su nariz  
no es un espejo!!**



## La Nariz Brillante?

Ya entrados en verano, vemos por las calles soleadas y en salones caldeados a señoras y señoritas cuya nariz, verdaderamente, brilla como un espejo. ¡Y qué feo es esto! ¡Es extraño que no se den cuenta de esta fealdad! O, a lo mejor, es que no saben cómo sustraerse a ella. ¡Y tan sencillo como es! No tendrá usted nunca más el cutis grasiento ni su nariz brillante, si usa siempre los famosos POLVOS DE ARROZ «RISLER». Con POLVOS DE ARROZ «RISLER», su cutis será mate y afelpado por todo el día, a pesar del calor, del sudor, del sol..., y la fealdad que hoy le criticamos, se tornará en belleza que mañana le admiraremos.

Use usted también los POLVOS DE ARROZ «RISLER».

ENSAYE GRATUITAMENTE EL TRATAMIENTO COMPLETO DE GRAN BELLEZA «RISLER», compuesto de Crema de Día, Crema de Noche, Colorete en Crema y Polvos de Arroz «RISLER». NO GASTE O NERO EN BALDE.

Pida muestras y una receta que le hará para usted sola el famoso doctor Kleitzmann. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Diríjase al concesionario para España, señor J. P. Casanovas, Sección 29, Ancha, 24, Barcelona. (Mande cincuenta céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

Oiga nuestras emisiones por radio

# RISLER

Los martes 9:05 noche por Estación E. A. J. 1 Radio Barcelona, y Los viernes 9 noche por Estación E. A. J. 15 Radio Asociación.

The Risler Manufacturing Co.  
New York - Paris - London

«Risler»  
Publicity  
n.º 344

¿Por Qué Tiene Vd. Siempre

## Chocolates

# Amattler

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,  
de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

# POPULAR FILM

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino  
Narvéz, 60

Redacción y Administración

Parc. 134 y Villarroel, 186

Teléfono 80150 80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

9 DE AGOSTO DE 1934

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbañá, 16, Barcelona - Ferrás, 21, Madrid - Martínez de Jaca, 20, Irún - Dr. Ramagosa, 2, Valencia - San Pedro Mártir 13, Sevilla.  
SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francosa, Rambla del Centro 8 y 10, Barcelona.

## EL CORO DE DOCTORES

Se van extendiendo entre los hombres de cine... Bueno, entre los hombres que viven y piensan medrar gracias al cine, empresarios, distribuidores, productores y algún que otro realizador de fechorías, que no de películas, los mismos tópicos y teorías que hundieron al teatro.

Ya empiezan a coincidir, con alarmante unanimidad, en que al público le gusta esto y lo otro y lo de más allá, y en que, por consiguiente, hay que dar al público «esto y lo otro y lo de más allá».

¿Y sabe el lector en qué consisten ese «esto y lo otro, etc.»?

Pues en lo anodino y vulgar. No podía ser otro el dictamen viniendo de donde viene.

De buena gana lo despreciaríamos. Pero la triste realidad nos muestra que quien tiene el panderero, aunque sea zurdo, es el que lo tañe, y el panderero de nuestra cinematografía está en manos de esos señores que hemos anotado.

Por consiguiente, no cabe irles con desprecios, sino con advertencias y amonestaciones, haciéndoles ver que el público no es tan estúpido como ellos suponen y que si se empeñan en darle un cinematográfico despreciable, el público, es decir, el dinero, lo único que a tales doctores les importa, se desviará de las taquillas de los cines, como antes se desvió de las taquillas de teatros, por culpa de esas recetas absurdas que ellos propagan.

Primera receta: Al público le gusta reír, sea como sea, para olvidar—¡novísima, profunda y original idea!—los dramas de su propia vida. De modo, que vengan películas cómicas, chocarrerías de a mandíbula batiente, sin meternos en filitías irónicas ni satíricas. ¡Risa, risa, risa! Risa estruendosa, carcajada y tante tieso, aunque la carcajada sea meramente fisiológica y arrancada a fuerza de cosquillas.

Segunda receta: A falta de risa, amenidad... y buenas mujeres. La revista es un buen sustitutivo del astracán. Cuando no dispongamos de un Oliver Hardi, echemos mano... metafóricamente, claro es, a un escuadrón de «girls», ligeras de cascos y de ropa.

Tercera receta: La opereta da buen resultado. Hay que buscar a todo trance, para nuestra producción, una Lilian Harvey, que sepa evolucionar haciendo gorgoritos entre un escuadrón de húsares apuestos.

Cuarta receta, en la que se funden todas las demás: Frivolidad, intranscendencia y buenas digestiones. He aquí el ápice y sumidad del séptimo arte que deseamos en España.

Y añaden los doctores: Lo deseamos por tres causas fundamentales:

1.ª Porque el buen cine, como lo entienden los cineístas puros, nos tiene sin cuidado.

2.ª Porque el público prefiere el cine..., o lo que sea, condensado en nuestras cuatro fórmulas. Y

3.ª Porque nosotros somos servidores del público... ¡Y a lo que estamos, tuerta!

Y hay que responder. A la primera y segunda razón, que ya lo sabíamos. A ellos les tiene sin cuidado todo lo que no esté comprendido en el bello poema del tanto por ciento.

A la segunda razón que aducen, replicamos que no es ver-

dad. Y como de ella dependen las otras dos, vamos a desmenuzarla, seguros de que si alguno de esos Shylocks—no es posible llamarles judíos de un modo más elegante—nos lee, se convencerá de cuán herrado anda.

No quiero apoyar mi tesis en el precedente del teatro. Aunque es manifiesto que la aplicación contumaz de esas recetas a la enfermedad que padece el arte escénico lo ha traído al estado de postración actual, siempre podrán argüirme que el cine y el teatro son dos artes distintas y que no puede establecerse paridad de remedios entre uno y otro.

Yo, replicaría que, si cine y teatro son distintos, el público, en cambio, es uno. Y si abandonó el teatro asqueado de insustancialidades, majaderías y retruécanos, hay que temer que, por las mismas causas, abandone también el cine.

Renuncio a apurar este argumento. Y renuncio también a especular con razones y exposición de hechos y teorías. Como a los estudiantes perezosos y tardos de inteligencia, les ilustraremos el tema con un ejemplo. Es lo que más convence al que sufre turbación de las potencias del alma por culpa de alborotados apetitos.

El hecho ocurrió ayer con «Muchachas de uniforme».

Fueron a ver este soberbio film, noble muestra de cine puro que se rodaba en un cine de barrio, el Pardiñas, las siguientes personas: una maestra nacional de un pueblecito andaluz, donde no hay más espectáculo que el de la Naturaleza; un estudiante de veintidós años; una joven señora de clase media; una criada de servicio y dos niñas de nueve y siete años de edad, respectivamente. Creo que no se trata de un público de intelectuales, ¿verdad?

Un público de buena fe sí lo era; un público sin prejuicios, que iba a decir simple y llanamente si «Muchachas de uniforme» le gustaba o no. Eran mis familiares. Y te juro, lector, que me guardé muy bien de prevenirlas sobre la película que iban a ver. De otro modo, no hubiera tenido valor la observación.

Volvieron del cine, y yo me hice el desentendido, como si no supiese lo que acababan de ver. ¡Pero sí, sí! Llegaban emocionados, vibrando todavía bajo la impresión de tanta belleza espiritual como en el espacio de una hora se había acumulado ante sus ojos.

«¡La película más bonita que hemos visto!», gritaban todos. «Tienes que ir a verla», me decían ingenuos, aquellos espectadores, que no habían oído hablar nunca de ese film. ¡Y mis chiquillas se empeñaron en contarme el argumento! Yo las oía y lamentaba con ellas las angustias y torturas de Manuela.

Y en aquel momento, viendo la impresión que una auténtica obra de arte acababa de producir en un público tan sencillo y humilde, recordé las sentencias de estos ridículos doctores, empresarios, distribuidores, productores y algún que otro realizador de fechorías cinematográficas.

«Lo que al público le gusta...»

¡Cállense, ustedes, hombre, cállense... por los hermanos Lumière!

ANTONIO GUZMÁN

rable marqués de Bremond d'Ars-Migré; el magnánimo conde Manuel de Sarmiento, y tantos otros, es decir, lo más selecto y conocido de París.

¿Pero qué significa semejante concurrencia comparada con la orgía que se presentaba ante los ojos? Los vestidos suntuosos de las impecables bellas embriagaban a los circunstantes. Dos brillantes orquestas amenizaban la sala, una señalando ritmos de tangos cadenciosos y otra trepidando sus magníficos fox. El *Petit Journal* patrocinaba la histórica elección. ¡Cuán bellas bailan las hermosas en sus sedas voluptuosas! ¿Hay algo más sugestivo?... Una mirada cualquiera, rápida y definitiva basta para ver las mejores «toilettes» que soñarse pueden... ¡Uno lo olvidaría todo de haber estado presente!

¡Silencio! Ambas orquestas han comenzado la nota sensual de un tango sin que nadie salga a la pista... ¡Ah!... Ahora va en serio. Los jueces toman sus papeles de aotat y sus lápices esperando que se atreva a salir la primera. Por fin pasa una; toda vestida de negro; las alas de su sombrero ocultan rubios rizos que, como llama divina, caen lamieudo sus carnes de nácar. ¡Oh, qué admirable cuadro! Ahora sale otra, más sugestiva que una bayadera; su sombrero consiste en dos bellísimas plumas color de fuego como sus guantes. Ya pasa la otra; viste de negro y azul crepé de China; es rubia platino, tan tímida que casi la tienen que empujar para que pase ante los jueces... Y otra, y otra, y finalmente vuelven a pasar... hasta que los jueces se tornan inquietos y su mirada severa se torna en brillante, embriagadora, inquieta, anhelosa... ¡Ah, los jueces!... ¿Cómo juzgarán hallando solamente una?...

El acrópago ha entrado en deliberación... Sus ojos y sus pensamientos no deben flaquear. Más bien tornan a los ritmos y a las visiones de un momento antes... Las sedas se ciñen de nuevo en sueños a las figuras de las bellas, y los corazones ahientan de gozo creciente. Por fin una opinión unánime... Aplausos y aclamaciones ensordecen el ambiente... ¡Jane Aubert se ha llevado la palma y mademoiselle Gsell el segundo gran premio!

La tarde cae. El pulso amartilla las sienes de la juventud ardorosa. Se escancian los vasos y el hall de los Campos Elíseos cierra la histórica jornada parisina con broche de oro en honor a la mujer más «chica» de París... ¿Es poco acaso? Jane Aubert es para Francia la mujer más «chica» de París... y para el mundo entero Jane Aubert es eso... La mujer más «chica» de París.

¿Quién no conoce a Jane Aubert? Mateos Santos se ocupó de ella en estas columnas hace pocas semanas, cuando la entrevistó en el Ritz de Barcelona, entre otros dignos representantes de la prensa de esta capital. Y el que esto escribe tuvo igualmente el honor, entre tantos, de hablar a Jane Aubert y publicar su reportaje en la revista *El Cine*. Jane Aubert, la enamorada del Sitges español, del clima y de la raza española..., la insigne artista que actualmente filma tres películas para Warner Bros en Norteamérica, según nos dijo durante su estancia en ésta, ¡Cuánto te envidian todas las mujeres del mundo a estas horas! ¡Ahí es nada tu merecida palma!

Dr. F. JIMÉNEZ



Jane Aubert,  
arquetipo del  
«sprit parisien».

## Jane Aubert

árbitro de la elegancia femenina de París

**A** sí como lo oyes, lector!... La mujer más «chica» de París, algo así como la mujer más «chica» del universo, ha sido elegida solemnemente en ese maravilloso restaurante de la Avenida de los Campos Elíseos.

¡Se precisa atrevimiento por parte de las concursantes! ¡Eso de ir a disputarse ese título único: el de la mujer más «chica» de la «Ville Lumière», cerebro aun del mundo y océano de nuestro planeta! Por supuesto que las que tal han ambicionado han sido flor y nata del conjunto de féminas esculturales, las más exquisitas en el vestir, de los salones parisinos.

El aristocrático restaurante se ha convertido por unas horas en recinto del Olimpo, con un jurado que había de ofrecer la anhelada manzana a la más bella de sus diosas. ¡Qué horribles dudas ha soportado el jurado, lector! ¡Figúratele en medio del manojo de bellas más bellas registradas en las ultramodernas páginas de la elegancia parisina!... Allí se dieron de cara con la sin rival Arlette Dorgère, con la tentadora Olympe Garcia-Frapps, con la fascinadora Madalaine Mathieu, con la codiciada patricia Tonia Navar, con la dominadora de Picadilly en Londres, Luftgarten en Berlín, Moulin Rouge en París o en la pantalla de Warner Bros: la sublime Jane Aubert, con la caprichosa Arielli, con Cecil Sorel... Allí estaban también el príncipe heredero de Kapurtalah, representante de la opulencia y fausto de la India; el admi-

## EL CINE EN EUROPA

### SABEMOS QUE... EN FRANCIA

George Pallu, autor de «La Rose effeuillée» y de «La Vierge du Rocher», va a rodar, con su ayudante Jean Mugeli, un film religioso sobre la vida de Santa Teresa de Lisieux.

Madelaine Renaud, Fernand Gravey, Henri Rolland y Edwige Feuillère saldrán próximamente para Roma para rodar los exteriores de «La marcha nupcial», de Henri Bataille, bajo la dirección de Marie Benard.

Ivan Noé y André Pellenc ruedan en Bretaña «Les Hommes de la Côte», con Aimé-Simon Girard, Pauline Carton, Pizani Jeanine Crispin, Pierrette Caillot y Finaly.

Walter Kapps está a punto de terminar el rodaje de «Un bout d'essou», de Jean Deyrmon, con Colette Darfeuil, Régine Paris, Georges Pechot, Fuster-Gir, Renée Denisy, Gildés, Barencey, Loulou y Girardot.

«Le Rousseau», de Pierre Wolf, será llevado a la pantalla por Léonce Perrret, con Gaby Morlay como protagonista.

Georges Carpentier será la «estrella» de la versión inglesa de «Toboggan», que supervisará Henry Decoin.

Marcel L'Herbier dirigirá «L'aventurier», de Albert Capus, cuyo principal intérprete será Victor Francen.

He aquí el reparto de «L'école des contribuables» que rodará René Guissart bajo la dirección de Louis Verneuil:

**ARMONIAL RADIO**  
PLAZA DEL SOL 15-BARCELONA-G.  
Tel. 73243

Armand Bernard,  
Pierre Stephen,  
Pauley, Christiane  
Delyne, Larquey,

Miselle Perrey, Baronfils y Evelyn May.

Jean Toulout y Daufert forman parte de los intérpretes de «Nuits moscovites», de Granowsky.

Jean Blanchon está dando los últimos toques a «Compartiment des dames seules», que interpretan, bajo su dirección, Jeanne Cheirel, Duvalés, Pierre Stephen, Jacqueline Mode, Christiane Delyne, Jeanne Fuster-Gir y Edmund Roze.

André Hugon rodará en Niza los exteriores de «Famille nombreuse», con Milton.

Se asegura que una de las «ovettes» de «Pensión Mimosau», el nuevo film de Jacques Feyder, ha sido una revelación que posiblemente la abrirá las puertas del cinema en el que se presenta por primera vez.

Louvisgny, Josette Day, Andrée Doria, Goupil, Robert y Casa, son los futuros intérpretes de «N'aimer que toi», que dirigirá Willy Thunis.

«Carmen», de Merimée, está siendo objeto de un concienzudo estudio de Marco de Gastyna, que trata de llevarla a la pantalla interpretada por Gina Manés. ¡Seguramente será una española más de las que corren por el mundo!

Albert Préjean, Claude Dauphin, Danièle Darieux, Larquey y Baron fils, serán los intérpretes de «Dédé», la famosa opereta de Willemetz y Cristiné.

«Les enfants de la Chance», de Joseph Kessel, será, próximamente, llevado a la pantalla por uno de los directores más solventes de Francia.

Después de la supervisión de «Jeanne» y de la realización de «L'aventurier», y antes que «Les hommes nouveaux», Marcel L'Herbier rodará con Charles Boyer «Koana» o «La bête humaine», de Zola.

### EN ALEMANIA

La actividad cinematográfica alemana vuelve a notarse en los estudios de Berlín, donde se rueda actualmente «Pechmarie», con Jenny Jugo, dirigida por Eric Engels. Se trata de una producción Klagmann (antiguo colaborador de Eric Pommer) para la Fox. Una vez terminado este film, Eric Engels realizará «Peter, Paul and Annettes», con Hermann Thimig, Hans Richter y Jacob Tiedtke.

Lil Dagover será la principal intérprete de «J'épouse ma femme», cuya dirección ha ido confiada a Johannes Riemann.

Gustav Froelich ha sido elegido como intérprete de «Reiterlied», una producción N. D. L. S.

Werner Krauss, el célebre actor alemán, acaba de celebrar el cincuenta aniversario de su nacimiento.

La censura nazis ha prohibido la proyección de «By candle-light» y la del film francés de corto metraje «L'apprenti sorcier...» Ningún comentario.

### EN INGLATERRA

Betty Compson, la célebre «estara» americana, interpretará en Londres el papel principal de «Beaucoup trop de Millions», con John Garrick, Viola Kents, Marietta Hunt y James Carew.

En «Are you of Moscow», que dirige Henry Edwards, el actor Lewis Shaw ha recibido la orden de su director de mostrarse ataviado como una «joven parisiense» (?). Pero... ¿qué dice a esto la seriedad inglesa?

«Les douze chaises», que, según se había anunciado, pensaba ser rodado en Francia, lo será en los estudios de Eilstree, bajo la dirección de Rowland Brown.

Sofia Tucker, la famosa actriz teatral inglesa, ha sido elegida como principal intérprete de «L'amour gué», de Leslie Hiscott, y tendrá como «partenaires» a Florence Desmond.

Victor Saville prepara un nuevo film que será rodado en Londres, y cuyo intérprete principal será George Arliss, estrella inglesa ya consagrada por Hollywood.

Tony Gilkerson dirigirá a April Vivian y Barry Liversey en la gran producción que promete ser «La dame de Pendower».

Monty Banks está terminando el rodaje de «Falling in love», escenario de Gregory Ratoff sobre la vida de un circo, cuyo principal intérprete es Charles Farrell.

Hayes Hunter rueda actualmente «The green pack», la última novela de aventuras escrita por Edgard Wallace, que interpretarán John Stuart y Aileen Marson.

### EN AUSTRIA

El presidente de la república austriaca parece interesadísimo por la producción cinematográfica de su país. Recientemente visitó los estudios de la «Sascha», en los que George Jacoby rueda «Histoires de la forêt viennoise».

Karl Lamac ha comenzado la toma de vistas de su nuevo film «Frasquita», que interpretan la famosa cantante de ópera Jamila Novotna, Heinz Kuehmann y Hans Moset.

Se acaba de fundar en Viena una nueva entidad productora «Wien Film» cuyos directores son Eric Morawsky, Rudy Loewenthal y Fritz Schulz. Este último, actor conocidísimo en el antiguo cinema alemán, será al mismo tiempo productor, director, actor y autor de la primera producción de Wien Film, «L'amour sur Roues», que será comenzado en este mes de agosto.

### EN HOLANDA

Marya Wourkom y Nerval, han terminado en Amsterdam un reportaje cinematográfico sobre Holanda, que será montado y sonorizado en París.

### EN RUSIA

Como una excepción a la regla, la U. R. S. S. está filmando actualmente dos películas en las que no se hace propaganda comunista. Una se titula «Los señores Golovlebs», tiene su acción en el año 1860 y está adaptada de una novela de Cerin y Snayovsky, quien tuvo a su cargo la dirección. La otra, con un tema más bien humorístico, se llama «Marionetas» y está siendo realizada por Protevanoff.

nuestra  
**Portada**

Varias escenas de la película que distribuye Huguet e interpretan Santpere, Lepe Alady, Pedrin, Rosita Ballesteros, Nolla, Casaravilla, Conchita Ballesteros, Censuelo Cuevas, Luisita de Gorbea y otras primeras figuras del cine nacional, bajo la dirección de José M. Castelleti.

En la contraportada, Jean Kiepora y Martha Eggerth en «Paso a la juventud», de Ufilms.

# BIOGRAFÍA DE GARY COOPER

(PRIMERA PARTE)

**E**n el curso de la vida de Gary Cooper ha quedado demostrada más de una vez la verdad del refrán que enseña que no hay mal que por bien no venga. Abundan en ella contratiempos que, vistos en la perspectiva del tiempo, antes que infortunios han de considerarse lances felices, por haber sido el fracaso experimentado en ellos origen de nueva o de más crecida fortuna.

Cuando, en 1924, se trasladó a California, galaba a Gary Cooper la ambición de sobresalir como ilustrador y caricaturista, sin que le pasase tan siquiera por las mentes que el cinematógrafo le tenía reservado puesto de tanto lucimiento como provecho. El, que por espacio de cinco años había trabajado de dibujante en un diario de Helena, en el Estado de Montana, dejaba este empleo y pasaba a Los Angeles sólo porque veía en la capital californiana campo más vasto que le brindaría mayores ocasiones de sobresalir y prosperar en el ejercicio de su arte.

Más fué el caso que no lograra, no digamos esto, pero ni aún la más modesta de las colocaciones. Lo más cerca que anduvo de ello fué conseguir que el director de un diario lo recibiera en su despacho y lo invitara a demostrar allí mismo sus habilidades de dibujante. No aparecieron muy patentes a lo que se colige, pues Gary se quedó sin la plaza que solicitaba. Pero, y aquí lo de que no hay mal que por bien no venga, fué precisamente este contratiempo lo que puso a nuestro actor en camino de serlo.

Ha de notarse que, de igual manera, desde los primeros años hasta los presentes, la vida de Gary Cooper nos presenta al fracaso como lazarillo del éxito que al cabo ha hecho de esa vida, tanto en la pantalla cuanto fuera de ella, continua sucesión de encontrados lances que tuvieron por teatro ya la fingida realidad de la película cinematográfica, ya la verdadera, y a trechos formidable, de las llanuras del Oeste norteamericano o de las selvas africanas. Como en la de casi todo hombre, no podía faltar en esta existencia la pincelada que pone en ella el eterno femenino. Varios, de gran viso todos, han sido los nombres de mujer que Hollywood unió, con más o menos fundamento, al de Gary Cooper, que al cabo quedó ligado al de la señorita Sandra Shaw, de Nueva York, hoy esposa de quien, según reiterada y hoy olvidadísima declaración propia, «sin tener nada que decir en contra del matrimonio, hallaba preferible la vida de soltero».

**Primeros años en Helena** Gary Cooper vino al mundo en Helena, población del Estado de Montana, un día 7 de mayo. Fueron sus padres don Charles M. Cooper y su esposa doña Alicia, oriundos ambos de Inglaterra. La historia de los primeros años del niño Gary no ofrecen suceso alguno digno de particular noticia, salvo que desde entonces se manifestaba en él la innata simpatía que predispone en su favor a cuantos le tratan. Entre los que, hombres hoy, fueron compañeros suyos en esa época,

no faltan quienes recuerden aún lo popular que era aquel chiquillo, más alto de lo que correspondía a su edad, delgaducho, un tanto desgarbado, y que no obstante lo poco comunicativo que se mostraba, parecía poseer el don de hacerse querer de todo el mundo.

Nueve años contaba Gary cuando sus padres lo llevaron consigo a Inglaterra. El verse en medio donde, salvo el idioma y el hogar, le era todo completamente extraño, fué al principio un golpe para el muchacho; echaba de menos cuanto había dejado al otro lado del charco, y más particularmente a sus amiguitos. Pero no tardó en hacer nuevas amistades entre los condiscípulos de la escuela de primeras letras de Dunstable, en Bedfordshire. De los cuales hubo de despedirse a los cuatro años, cuando volvió a Helena con sus padres. Hallándose en esta población, en el Instituto de segunda enseñanza de la cual cursaba estudios, sufrió un accidente de automóvil que puso en serio peligro su salud, no muy sólida aun desde antes que esto ocurriera. Hízose, pues, menester que, dejando de mano los libros de texto, pensara sólo en atender a lo más urgente, como era reponer las fuerzas con la vida al aire libre en la hacienda de su padre a la cual, por disposición de éste, se había trasladado.

**Hace vida de vaquero** Fué allí donde Gary Cooper al par que se robustecía, iba haciéndose consumado jinete y tan diestro en manejar el lazo como el más hábil de los vaqueros. Con lo que se ve que el contratiempo que le obligara a suspender los estudios vino a depararle coyuntura para que aprendiera cuanto, andando el tiempo, hubo de capacitarlo para conquistar puesto señalado en el cine. Pero, no adelantemos los acontecimientos.

Viéndose hecho ya un trinquete gracias a los dos años que llevaba en la hacienda, su padre dispuso sacarlo de ella y enviarlo a Grinnell, en Iowa, para que reanudara los interrumpidos estudios. Terminados los cuales, decidió el mozo dedicarse al dibujo. Su ambición, claro está, era la de sobresalir en este ramo; de donde que en la plaza de caricaturista e ilustrador que logró pasado algún tiempo en la redacción de un diario de Helena viese sólo el primer paso que daba en el camino que había de llevarlo mucho más lejos. Ocurrió esto en 1926. Cinco años después, pareciéndole que era llegado el momento de dejar el empleo en el cual vegetaba desde hacía un lustro, renunció a él, hizo la maleta y tomó el camino de Los Angeles, ciudad populosa, rica, progresista, donde se prometía hallar campo adecuado al logro de sus esperanzas.

**California lo recibe mal** Fallidas por completo quedaron éstas, pues, como ya lo sabe el lector, lo más cercano a verlas realizadas que quedó Gary Cooper fué cuando el director del diario le deparó aquella ocasión de demostrar sus habilidades de dibujante.

El no haberles parecido ellas mayor cosa a quienes hablan de juzgarlas dió por resultado que nuestro héroe, bastante menos seguro ya de sí mismo, casi falta de recursos, en tierra extraña y apremiado por la urgencia de encontrar cuanto antes algo en que ganarse la vida, se dióse a buscar a diestro y siniestro cualquier clase de trabajo. Bien es verdad que sus apuros, de quererle él, habrían cesado al punto, sin más que telegrafiar a su padre, quien tanto cuando se despidieron como en las cartas que le escribía no dejaba de mostrarse ni por un momento dispuesto a ayudarlo. Pero, al que como Gary Cooper había salido de Helena dejando un empleo seguro y con ánimo de ensayar en campo más amplio y propicio las fuerzas de que se sentía tan cierto; ¿cómo no tenía que hacerse muy cuesta arriba declararse vencido y pedir misericordia? Este puntillo lo sostuvo.

Lo primero que halló fué una colocación de corredor de anuncios; poco brillante y remunerativa, es verdad, pero, al cabo, mejor que nada. De ahí pasó a trabajar de agente de una fotografía que lo empleó para que fuera de casa en casa solicitando clientela. Tres meses llevaba en tan poco descansado y provechoso oficio, cuando algún amigo se le ocurrió insinuarle que acudiera a los estudios cinematográficos en los cuales había en esos días necesidad de gente que hiciera papeles de comparsa. Para quien, olvidadas sus ambiciones de dibujante, se iba haciendo ya a la idea de vivir entre el montón, y aun dándose por muy bien servido de poder lograrlo sin pasar hambres, la perspectiva de verse trabajando en el cine fue acicate que le despertó los dormidos bríos. Empero, no tardaron éstos en amortiguarse, y aun a las veces en desaparecer casi por entero, durante el año largo en que no pasó de servir de figurante anónimo en cosa de una docena de películas. Ni es de extrañar que así fuera, si se atiende a lo aleatorio de la nueva ocupación (pues no todos los días se le deparaba ocasión de trabajar en ella), a lo escaso de la paga y, ante todo, a la circunstancia de saberse condenado a no prosperar nunca, a menos que casualidad tan afortunada como dudosa llegara a sacarlo de la muchedumbre entre la cual vivía tan oscuramente. Con todo, él tenía confianza en que al fin se le presentaría esa tan problemática casualidad, y tal confianza lo sostuvo hasta que en efecto se presentó, según vamos a verlo.



**Su primera película** En 1925, Hans Tiessler, editor cinematográfico no afluado a ninguna de las grandes compañías de Hollywood, reparó en Gary Cooper, quien, gracias a esto, pasó de comparsa a actor. Los papeles a los cuales se le destinó fueron los de vaquero en películas del Oeste norteamericano; la primera actriz con la cual le tocó compartir el centro de la pantalla fué Eileen Sedgwick.

Todo esto era, a no dudarlo, notable adelanto. Pero, de ello a representar papeles de verdadera importancia en producciones de mayor alicento, había mucho camino por andar. Una película de esta clase, «La conquista de Bárbara Worth», en la cual se le encomendó la interpretación del papel de Abe Lee, al revelar a Gary Cooper como actor de vigorosa personalidad y apto para la expresión de los más variados matices del sentimiento, atrajo hacia él la atención de B. P. Schulberg, gerente de los estudios de la Paramount por ese entonces.

**Como ingreso en la Paramount** Marca este suceso el punto decisivo en la carrera del actor, la cual veremos convertida de ahora en adelante en camino real que lleva en derrochura al triunfo. Curioso resulta que, precisamente en esta coyuntura, le ocurriese a Gary Cooper pequeño contratiempo que parece sacar verdadero una vez más el reírón de narrias. Al acudir a los estudios de la Paramount en cumplimiento de la cita que en ellos le había dado B. P. Schulberg, la natural impaciencia de que se hallaba poseído fue causa no sólo de que se anticipara a la hora señalada, sino de que, por haber oído mal las indicaciones del empleado que lo encaminó al saloncito de espera, se entrase de condón en el despacho donde se hallaban reunidos el propio Schulberg y otros jefes. Quedáronse ellos mirando de hito en hito al intruso, que no sabiendo qué hacer ni cómo explicar su intempestiva presencia en aquel sitio, mientras un color se le iba y otro se le venía, estabábase allí plantado riendo con la risa del conejo. Sacó del aprieto Schulberg indicándole que pasase a esperar en uno de los salones contiguos al en que se hallaban.

—Buena, señores, ¿qué opinan ustedes del muchacho?—preguntó a los demás en cuanto Gary Cooper se hubo retirado.

Y como todos convinieran en que el muchacho les parecía de perlas, bastó con ello para que Gary Cooper, gracias a la equivocación que le llevó donde nada tenía que hacer, quedase desde luego admitido en los estudios de la Paramount, sin pasar por la formalidad de que se le tomaran las películas de ensayo con que se determina si el aspirante a ingreso conviene o no conviene para la pantalla.

Poco después de esto se confiaba a Gary Cooper la interpretación de uno de los personajes de segundo plano de la película *Alas*. Después trabajó con Clara Bow en *Ello* y más adelante en *Hijos del divorcio*.

**Conquista puesta aparte en el cine** El éxito dilatadísimo alcanzado por *La caravana del Oregon* daba gran boga en aquellos días a las películas del Oeste norteamericano. Para las que tenía en cartera y otras que pudiese proyectar en el futuro, quiso la Paramount contar como actor principal con Gary Cooper, que tan capaz había sabido mostrarse en las dos películas de Clara Bow. No era esto, como ya se echará de ver, nada diverso de colocar en su propio y natural ambiente a quien, merced a los dos años pasados en la hacienda paterna de Montana, solo tenía que dejarse ir para que el vaquero que representara le quedase como arrancado de la realidad misma. Así ocurrió en *Caminos de Arizona*, primera producción de la larga serie de ellas, en las cuales fue siempre héroe que a todos entusiasmaba, tanto por lo compenetrado que aparecía con su papel cuanto por la espontánea fidelidad con que lo daba vida.

Por haberse puesto de moda las películas de gangsters, para las cuales reservaba ahora el público el entusiasmo que ya iban dejando de inspirarle las de cowboys, presentábase en la carrera cinematográfica de Gary Cooper la necesidad de cambio, que por el momento parecía desfavorable. Después de una obra más del género en que había logrado sobresalir de modo tan constante, la titulada *Caravanas bélicas*, la Paramount determinó sacarle de su acostumbrado medio, las montañas y los llanos del Oeste norteamericano, para colocarlo con Sylvia Sydney en el de *Las calles de la ciudad*.

**No hay mal que por bien no venga** Daba esto cabida a la duda de que el actor, que ya se había conquistado puesto aparte y único en el desempeño de papeles en cuya interpretación no había quien le igualara, en apareciendo sin el brioso caballo compañero de sus proezas ni los pintorescos arreos de vaquero que tanto cuadraban a su aventajada figura, y para discurrir por entre el bullicio urbano como uno de los muchos pistoleros que la moda llevaba ahora a la pantalla, bajase un poco de la eminencia donde todos sin discusión lo colocaban. El propio interesado, a juzgar por la contrariedad que le causaba el cambio, debió de cierto de temer que así sucediera. Mas, y aquí ha de traerse de nuevo a colación el refranero, el mal, dado que lo fuese, demostró que llegaba segundo de bienes. El Gary Cooper de *Las calles de la ciudad* triunfó en toda la línea; no menos convincente que en esta obra víosele poco después en las dos que a ella siguieron: *Mía porque sí* y *Una mujer a bordo*.

Trastornos de salud, que imponían, en sentir de los médicos, larga temporada de vida al aire libre, mucho ejercicio y completo alejamiento de toda actividad profesional, determinaron a Gary Cooper a unirse a la expedición que llevaba a África a don Jerome

Preston y a su esposa, muy conocedores ambos del continente misterioso y veteranos cazadores de fieras.

**El viaje a África** Los expedicionarios dieron comienzo a su viaje a fines de octubre de 1931. Seis meses después volvía Gary a Hollywood. Los lances y peripecias en que se había visto durante el tiempo que permaneció en las selvas africanas habíanle vigorizado el cuerpo e infundido nuevos bríos en el espíritu. Con los trofeos de caza que, disecados por su propia mano, conserva como preciado ornato en su granja de San Fernando, distante unos veinte kilómetros de Hollywood, trata visión más amplia de la vida. Según él mismo lo declara cuandoquiera que esto viene a cuento, el viaje a África les convino por igual al hombre y al actor: al hombre, porque lo dejó como nuevo; al actor, porque al hacerle experimentar emociones no sospechadas le capacitó para expresar mejor las de los personajes a quienes en lo sucesivo le tocara interpretar en la pantalla.

Cum cierto sea esto quedó probado con el Gary Cooper a quien vió el público en *Entre la espada y la pared*, la primera película en la cual lo presentó la Paramount, en compañía de Charles Lough-ton y Tallulah Bankhead, a raíz de su vuelta de África. Sin que valga olvidarse de la muy notable interpretación del personaje de *Una mujer para dos*, originalísima producción dirigida por Ernst Lubitsch y en cuyo reparto acompañan a Gary Cooper, Fredric March, Miriam Hopkins y Edward Everett Horton.

**Se casa en Nueva York** En terminando la filmación de *Una mujer para dos*, Gary Cooper salió para Nueva York. Objeto principal de este viaje era, según se dijo entonces, presentarse en varios teatros de la gran ciudad a tiempo que se exhibiera en ellos la mencionada película. Pero a las dos semanas justas de haber llegado a Nueva York contraía el actor matrimonio con la señorita Sandra Shaw. A la celebración de la boda, que se llevó a cabo en los salones del Waldorf-Astoria, asistieron solamente personas de la familia de la desposada.

La noticia del casamiento causó no poca sorpresa en Hollywood, donde en un principio hubo muchos que la pusieron en tela de juicio; pues aunque habían corrido rumores acerca de ello días antes de que Gary Cooper saliera para Nueva York, en esa, al igual que en ocasiones anteriores, tanto él como la misma señorita Shaw negaron que hubiera en ellos el menor fundamento.

Después del viaje de novios de Nueva York a Hollywood, con estada de dos semanas en Fénix, en el Estado de Arizona, los recién casados establecieron su residencia en la granja de San Fernando, aunque también tienen casa abierta en Beverly Hills.

**Sus principales películas** Las principales películas en que ha trabajado Gary Cooper hasta la fecha, son las siguientes: *La conquista de Bárbara Worth*, *Alas*, *Ello*, *Hijos del divorcio*, *Caminos de Arizona*, *Nevada*, *Beau Sabreur*, *Legión de los condenados*, *Esciava por amor*, *Dos en una isla*, *El primer beso*, *El ángel pecador*, *La canción del lobo*, *Perfidia*, *El virginiense*, *Siete días con licencia*, *Sólo los valientes*, *El adorado impostor*, *Gafas de la Paramount*, *Vidas opuestas*, *Murciélagos*, *Oro y sangre*, *Caravanas bélicas*, *Calles de la ciudad*, *Mía porque sí*, *Entre la espada y la pared*, *Adiós a las armas*, *Si yo tuviera un millón*, *La mujer preferida*, *Una mujer para dos*, *Alicia en el país de las maravillas* y *Me perteneces*.

(Continuará)



## Gacetilla cinematográfica

### El hombre a quien obedecen en Hollywood directores y estrellas cinematográficas

**N**uestro hombre da una orden a Cecil B. de Mille, y el director de «Cleopatra» se muestra tan inteligente en obedecerla como pudiera el más disciplinado de los subalternos; hace una indicación a Marlene Dietrich, y la heroína de «Capricho imperial» la sigue puntualmente; llama la atención a George Raft, y el intérprete matador de «Siema el clarino» se excusa por haber caído en falta y promete que no volverá a ocurrir.

¿Quién es el que de esta manera, con autoridad tan indiscutida, dirige, manda o reconviene en los estudios Paramount, de Hollywood, a todo el mundo?

Se llama Walter C. Bryant. Su función es la de atender a la policía de los estudios. Cuenta para ello con la colaboración de veintiocho guardias, que forman un cuerpo permanente, el número de plazas del cual se aumenta según las necesidades del servicio. Tan bien organizado se halla éste y con tal eficacia se presta, que durante el año 1932 sólo se registró la pérdida de artículos cuyo valor no pasaba de veinticinco dólares. Lo corriente algunos años atrás, cuando Bryant no ocupaba aún el puesto que ahora desempeña, era que por cada mil dólares, representados en diversos objetos, se perdiesen setenta dólares.

—Lo más difícil—dice Bryant a propósito de esto—es evitar las pérdidas ocasionadas por el descuido de jefes, directores o estrellas. Es caso común que se dejen olvidadas joyas u otros objetos de gran valor, o que, al salir de sus camerinos, dejen la puerta abierta y tales objetos a la vista. Recuerdo que en una ocasión Pola Negri se retiró de los estudios sin percatarse de que había perdido una sortija que no valdría menos de 20.000 dólares. Lo bueno es que al día siguiente, cuando se la devolvimos, ni siquiera había notado la falta de ella.

### London Films instala un equipo sonoro Western Electric

**E**n virtud de los convenios celebrados entre London Films y Western Electric, la primera de estas entidades ha obtenido una licencia para la impresión de sonido con equipo Western Electric. Cuando R. M. Hatfield, director-gerente de Western Electric Ltd. confirmó el anuncio hecho por Alexander Korda, dijo:

«Creo que aunque London Films es una organización productora relativamente nueva, la reputación y prestigio que ha ganado ya en todo el mundo le da derecho a ocupar un lugar entre los nombres bien conocidos que figuran en la lista de los concesionarios de nuestras licencias para la impresión de sonido. En realidad, ambas compañías han trabajado siempre en la más estrecha asociación y cooperación y ha constituido para nosotros motivo de particular satisfacción que Korda y sus asociados hayan demostrado una preferencia muy marcada por el sistema de impresión de sonido Western Electric en todas sus actividades hasta la fecha.»

A. W. Atkins, primero de los peritos de sonido que trabajó con equipo de sonido Western Electric en Inglaterra, y que ha dirigido durante cinco años el funcionamiento de su única instalación en las islas británicas, se incorporará al estado mayor de London

Films. Por vez primera en la historia de la Western Electric han concedido un permiso de doce meses a mister Atkins y éste queda agregado a London Films como director de sonido. Cuidó ya de la impresión de sonido en «La vida privada de Enrique VIII» y «Catalina de Rusia», films cuya producción exigió los más elevados conocimientos técnicos. Es uno de los técnicos veteranos de la Western Electric. El equipo que esta compañía ha suministrado a London Films es el más nuevo en equipos portátiles y se han introducido en él algunos adelantos que le dotan de mayor perfección que las mismas instalaciones americanas.

### La interpretación de «Don Juan»

**L**a interpretación de «El último amor de Don Juan» alcanza un nivel artístico muy elevado. Ni Douglas Fairbanks ni ningún otro de los principales intérpretes han actuado nunca mejor que ahora.

Alexander Korda, como en sus anteriores films, ha continuado su política de confiar los más pequeños papeles a los mejores artistas que ha podido encontrar, obteniendo de este modo una calidad uniforme en toda la película. Además del popular astro americano y de Merle Oberon, Binnie Barnes, Bonita Hume, Athene Saylor Margueretta Scott, Jeanne Stewart, Joan Gardner, Clifford Heatherley, Melville Cooper, Barry McKay, Toto Koopman y Hindle Edgar, que desempeñan los principales papeles, integrarán el reparto los siguientes artistas:

Claude Allister, que encarnará a «El duque». Este actor ha aparecido en numerosos films americanos, y últimamente interpretó el papel de gentilhomme de cámara en «La vida privada de Enrique VIII».

Gina Malo, que interpreta a Pepita, la bailarina. Ha aparecido en numerosas películas y producciones teatrales.

Hay Petric, que encarnará al dueño del café. Este actor es sin duda recordado por nuestro público, debido a su brillante caracterización del barbero charlatán de «La vida privada de Enrique VIII».

Edmund Willard, que caracterizará al compañero de celda de Don Juan en una escena de la cárcel. Actualmente interpreta con George Grossmith un importante papel en «The country wife», obra teatral inglesa.

Miki Hood interpretará a una camarera de café, y es quizás la joven más a menudo fotografiada de Londres.

Además de éstos figurarán también en el reparto de dicho film, cuya producción está muy adelantada, Arthur Hambling, que encarnará al carcelero de Don Juan, y Eugene Leahy, que personifica a un policía.

### Una típica función de gala en Hollywood para el estreno de un film de Mickey Mouse

**M**ickey Mouse ha celebrado una colosal «première» de tipo Hollywood en el Carthay Circle Theatre de la capital de Cinelandia.

Para dar una idea de lo selecto de esta función, sólo indicaremos que el precio de las butacas era de cinco dólares y que cordones de policía mantenían atrás la multitud, mientras que docenas de las celebridades más preeminentes de Hollywood bajaban de sus automóviles y una alfombra roja les señalaba el camino hasta la entrada del teatro, deteniéndose ante ella para pronunciar un par de palabras ante el micrófono de la radio. Era la primera vez que se presentaba con todo este aparato un film del Mickey Mouse y se trataba de la última producción de Mickey, titulada «Gulliver Mickey», que acababa de terminar Walt Disney. El resto del programa compuesto totalmente de películas de Disney, incluía su última «Silly Symphony», titulada «The Wise Little Hen», «Steamboat Willie», primera comedia del Mickey Mouse presentada al público, y otras películas de corto metraje de Disney.

### Los «Tres cerditos» de Walt Disney contribuyen al plan de recuperación económica del presidente Roosevelt

**L**a mundialmente famosa «Silly Symphony» en colores, de Walt Disney, «Tres cerditos», ha constituido uno de los más importantes factores que han llevado a América por el camino de la recuperación económica, según el libro de Pure Lorentz, titulado «El año Roosevelt», que acaba de publicarse en los Estados Unidos. Es un libro de doscientas páginas, un record fotográfico de los acontecimientos más significativos ocurridos durante el primer año de la administración del presidente Roosevelt, y dedica dos páginas a Walt Disney y a su inimitable creación cinematográfica.

La inclusión de los «Tres cerditos» en este record fué determinada por el hecho de que probablemente ningún otro espectáculo impresionó tanto la conciencia nacional durante 1933. No solamente cantaba el país entero el inolvidable «¿Quién teme al lobo feroz?», sino que toda la fábula encantadora de los cerditos expresaba el espíritu del momento, el espíritu de esperanza y optimismo de reto a los terribles espantajos. El miedo de una nación fué despararramado a todos los vientos. La industria se despertó de su parálisis producida por el pánico, y la recuperación americana fué un hecho.

**CAFÉS DEL BRASIL POR TODA  
ESPAÑA**



**EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL  
SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS**

**CASAS BRASIL**

**PELAYO - BRACAFÉ - CARIOCA**





**MURIEL EVANS**  
ACTRIZ DE LA M-G-M.



## UNA ESPAÑOLA EN PLENO TRIUNFO

**C**ONCHITA MONTENEGRO... Morena y española... Ojos garzos magníficos llenos de brillo y expresión... Su rostro, un óvalo perfecto de muñeca ibérica, con todos los atractivos de la vieja raza peninsular... Maravilloso su cuerpo gentil, de líneas correctísimas...

Fue en Madrid, en una fiesta de caridad donde comenzó su triunfal carrera... Su belleza llamó poderosamente la atención de todos... Su sensibilidad arrancó palmas delirantes... Su exquisita femineidad se impuso a la sala, rendida al prodigio de las danzas que destrenzaba su arte nuevo, con la misma emoción que las danzarinas orientales ponían en sus giros de rito y de sensualidad.

Pocos meses más tarde debutaba en uno de los teatros más importantes de la vieja capital de España, donde su triunfo fue alcanzando velocidades insospechadas... El baile español y sus más eminentes propulsores y comentaristas vieron en ella la más alta posibilidad femenina de la danza en España...

París, Berlín y Londres afirmaron su triunfo, y lo que meses antes fue una revelación prometedora, convirtiéndose, a su contacto con la escena en una realidad plena de valores. Y embrojó con su arte los escenarios de Europa, dejando sobre ellos un algo del espíritu de su raza impercedera. Arte español, añejo en sus fondos eternos, y moderno, muy moderno en las interpretaciones jóvenes de la artista originalísima.

Así lo vió uno de los representantes de Metro-Goldwyn-Meyer,

que la admiró en París, y subyugado por su belleza, la arrancó a la escena para dar su arte al cine norteamericano...

Llegó a Hollywood sin saber una palabra de inglés, y con aquella vivacidad y entusiasmo que le habían conquistado los públicos europeos, comenzó a aprender el inglés al mismo tiempo que se dedicaba a su labor. Conchita Montenegro ha interpretado gran número de películas en inglés y en español. A destacar su extraordinaria actuación en la película Fox «Marido y mujer», que interpretará juntamente con George Lewis. Otras actuaciones posteriores han venido a confirmar su carácter de actriz excepcional.

En la presente temporada el nombre de Conchita Montenegro ha sido unido al de Raoul Roulien para la interpretación de varias películas. De momento se han anunciado como interpretadas por ella, en unión del mencionado actor, las siguientes películas: «Granaderos del amor», una deliciosa opereta musical; «La condesita y su bailarín», una comedia basada en la famosa obra teatral del mismo título de Honorio Maura, y todavía otra película, que por el momento lleva el título provisional de «Asegure a su mujer». Y para el futuro, los proyectos son hechos de modo que Conchita Montenegro siga siendo por mucho tiempo una de las estrellas hispanas que más frecuentemente aparecerán por nuestras pantallas, no limitándose estas actuaciones a la producción española, sino que también aparecerá en otras producciones en otros idiomas, en la versión francesa de «Caravanas», con Charles Boyer y Annabella.


# Filmoteca

de Catalunya  
de desamados paisanos, orgullosos de sus éxitos, en los que siempre existe algo que nos pertenece.

Porque Conchita Montenegro es nuestra, y nuestro su arte y su espíritu. Nació al amparo del sol de España, este sol que ilumina y, más que iluminar, acaricia al pueblo más característico de Europa.

Nada importa que Conchita se americanice, e incluso, si a ello la obligan, acepte la nacionalidad norteamericana. En sus arrebatos, en sus pasiones, en el batallar de las fuerzas ciegas que dirijan sus actos e impulsen sus genialidades, vibrará España, con todo su cortejo de pasiones locas, de místicas exaltaciones de acervos raciales inconfundibles.

Y nadie, ni ella misma, nos puede arrebatarse su triunfo, como nadie podrá borrar de su espíritu las huellas de todo lo que España le otorgara al nacer.



Por artista y española, por su talento y por la sensibilidad de que ha dado pruebas en su lucha por adaptarse al arte de los grises y de las sombras, merece la consideración de todos los que sentimos veneración por las cosas nuestras... Y nuestro y muy nuestro es su arte y nuestro y bien nuestro su temperamento...

¡Que el triunfo siga coronando de rosas los arcos de palmeras que decoran su senda!  
Por española y por artista se

Conchita Montenegro, fué una de tantas jovencitas cuyo anhelo más alto fué verse convertida en una estrella de la pantalla... En la actualidad, la extraordinaria fama que ha alcanzado, nos dice hasta que punto este sueño ha llegado a realizarse...

# MARÍA FERNANDA LADRÓN DE GUEVARA DICE QUE EL DIVORCIO ES UNA SOLUCIÓN PARA LOS DESGRACIADOS

Mi único amor.— Nuestra hija no tendrá nada de qué avergonzarse.— Siento la impresión de una dolorosa viudez.— No me arrepiento

**E**l hotel suntuoso de María Fernanda Ladrón de Guevara me pareció algo fantástico entre el puñado de edificios modernos que forman la colonia aristocrática de Chamartín. Fue recibido en la puerta por dos galgos rusos y un lobo que tuvo la osadía de enseñarme sus colmillos afilados. La doncella, amable y párpeta, a quien seguí timidamente hasta el «ball» donde, para disimular la espera, me puse a leer unos versos pesimistas de Omar Kayham, el primer poeta persa que cantó al vino después de Noé, me aseguró con una sonrisa de picardía:

—La señora no tardará.

Toda la casa—verdadero palacio, instalado con gusto exquisito—parecía estremecerse bajo el ruido absurdo y molesto de la radio que nos dedicaba algo así como un concierto auténticamente infernal.

Cuando comenzaba a ponerme de acuerdo con las ideas escépticas que exponía el vate de Nisapour, apareció en lo alto de la escalera, elegante, altiva, retadora, magnífica, bella como nunca, nuestra admirada y querida actriz, la esposa de Rafael Rivelles.

—Hallo!—fue un saludo amistoso mientras descendía con lentitud, haciendo temblar graciosamente, con ritmo suave y justo, la palmera joven de su cuerpo magnífico.

—Hallo!—respondí poniéndome en pie para besar su mano.

—Ya sé a lo que viene—continuó ella casi interrumpiéndome.

—Es el público que desea...

—Saciar su curiosidad enviándole a usted junto a mí para que yo le haga estuche de confidencias...

—Cierto.

—Y, como el público manda, obedeceré desde luego con muhísimo gusto, ya que me une a él una gran confianza y un cariño sin límites.

—Gracias.

—Pero, pase usted, tome asiento. Ante una taza de té y una copa de champán podremos charlar más cómodos, ¿no le parece?

María oprimió el timbre y la doncella fué obedeciendo sus órdenes, llena de corrección y de gusto.

—El caso es que hoy no vengo en calidad de amigo, sino de periodista indiscreto—aclaré.

—¿No me ha creído usted capaz de adivinarlo? Leí en París su interviú celebrada con Rafael, y estaba segura de verle por casa... pronto. ¡Oh, la profesión! Ya ve que no he olvidado su frase favorita.

—¿Conque ha estado usted en París?

—Quince días. El médico me recomendó un poco de descanso.

—¿Fue sola?

—Con mi madre.

—Entonces... ¿hace tiempo que no ve a su marido?

—Desde el día en que inicié el viaje.

—¿Sigue usted deseando la separación?

—En la semana próxima quedará todo resuelto.

—¿Puede decirme el motivo de este desenlace?

Los ojos de María Fernanda, enmarcadas en la pincelada suave y oscura de unas ojeras románticas, se entornaron con languidez, mientras sus manos martirizaban sin piedad una margarita, cuyos pétalos iban cayendo, con la muda elocuencia de un «sí», nos sobre el mantel de encaje. Después...

—Diferencia de caracteres. Nos queríamos como pocos matrimonios se quieren, pero pasábamos la vida riñendo por las cosas más insignificantes, que muchas veces nos hicieron pensar en si aquel cariño, tan grande, estaría cerca o lejos de la realidad.

—En lo que a usted se refiere...

—El ha sido mi único amor. Le quiero con toda mi alma.

—¿Pero se resignará a vivir teniéndole lejos?

Lo que va de ayer a hoy... En un tiempo no hubo en la escena española pareja más tiernamente enamorada. Ella y él parecían vivir en un paraíso radiante, en el que Amor fuese el único señor... De repente, la noticia de la separación sentimental... Celos, desvíos... celuloide... ¡Y tan enamorados como parecían!...



—No puedo saberlo aún, porque a causa de nuestra profesión nos vemos y nos veremos con frecuencia.

—¿Con frecuencia?

—Sí, pero a la hora de descansar él va a su hotel y yo vengo al mío.

—¿Por qué hallándose en esta situación forma usted parte de su compañía?

—La compañía pertenece, como siempre, a los dos, porque el teatro necesita que todos los artistas hagamos un esfuerzo. En este terreno estamos perfectamente compenetrados. ¡Ojalá lo hubiésemos estado también en otras cosas! Nuestras miserias íntimas son tan pequeñas, que no tienen importancia al lado de la grandeza escondida en el arte.

—Cuando pase algún tiempo, ¿volverá usted a casarse?

—Siento la impresión de una dolorosa viudez. No sé si el tiempo borrará de mí dicho dolor para permitirme pensar en otro cariño.

—¿Cuánto tiempo llevará de matrimonio?

—Doce años.

—Una vez separados, ¿le considerará como un buen amigo?

—Para mí será siempre el padre de mi hija.

—¿La enseña usted a quererle o a odiarle?

—La enseño constantemente a respetarle y a sentir adoración por él; es lo que debe hacer una madre.

—¿No teme por el futuro de la pequeña?

—Mientras vivamos uno de los dos ella será completamente feliz, sin tener nada de qué avergonzarse.

—Y Rafael...

—La adora tanto como yo, porque es el más digno de los hombres.

—¿Cree usted que debe existir en España el divorcio?

—Creo que es una solución para los desgraciados, aunque si no existiera, muchos se resignarían con su fatalidad volviendo a ser felices después de algún tiempo.

—¿Tuvo usted alguna otra vez deseos de divorciarse?

—Siempre que las mujeres tenemos un disgusto, sentimos esos deseos, aunque pronto lleguemos a pensar lo contrario.

—¿No se arrepiente de los pasos dados para este fin?

—No, porque lo hice después de pensarlo bien durante mucho tiempo, y gracias a esta separación Rafael está conmigo más amable que nunca.

La doncella llenó de nuevo nuestras copas. El champán comenzaba a inspirarme. Por cada minuto que transcurría se me iba ocurriendo una nueva pregunta de gran efecto. María esperaba resignada, ofreciéndome la tristeza y el encanto de sus ojos bellísimos.

Pero al apurar de un sorbo hasta la última gota del licor dorado, pensé en mi educación que vence fácilmente a todos los deberes profesionales, y quise cambiar de tema por ver también si con ello florecía en aquel rostro de mujer bonita y buena una sonrisa encantadora como las que nos brindaba cuando creía ser feliz...

María Fernanda Ladrón de Guevara ha roto definitivamente los lazos que la unían a Rafael Rivelles... El divorcio ha venido a enmendar errores y a librar a dos seres del peso brutal que supone la convivencia cuando los espíritus llegaron a la separación más absoluta... ¡Cosas del cine!..., dirán algunos... ¡Cosas de la vida!... Nada más que cosas de la vida...

—¿Volverá usted a hacer cine?

—Por ahora me falta tiempo para cumplir mis compromisos teatrales.

—¿Quiere decir algo a sus admiradores? (Continuación de POPULAR FILM)

—Que espero tendrán para mí la amabilidad de siempre; que mi cariño hacia ellos es cada día mayor, y que por su aplauso vivo y trabajo lleno de ilusión, de entusiasmo, de gratitud.

Apenas pronunciadas estas palabras, apareció en el comedor Rafael Rivelles que, rápido y cariñoso, puso un beso breve sobre la frente de María Fernanda Ladrón de Guevara. Se miraron con ternura, y la doncella, solícita, amable, pírpreta, le sirvió una taza de té.

MARIO ARNOLD



## En Hollywood

**E**n Hollywood... Esta es la frase sacramental cuando se habla del cine o de alguno de sus artistas, conpendiendo en aquella ciudad una serie de pequeñas ciudades, distritos y pueblos que la circundan y en donde, realmente, reside la verdadera colonia cinematográfica: lo mismo estudios que artistas.

En Hollywood, ciudad, se hacen los extras, los empleados subalternos del cine, los pequeños industriales que viven a costa de este arte, los artistas secundarios y los artesanos, las girls y los que esperan que algún día se les abra milagrosamente las puertas de alguna de las casas productoras y les dé paso a la soñada Meca, donde creen han de hallar el vellón de oro tantas veces codiciado. Y la opinión general es radicar en Hollywood, ciudad, a todos cuantos de cerca o de lejos tiene algo que ver con el cine y que, realmente, están esparcidos por toda la costa oeste de California.

Muy pocos son los grandes artistas de la pantalla que vivan en el centro de la ciudad de Hollywood y muy pocos son los estudios que tienen en ella sus edificios sociales.

James Cagney es uno de los pocos grandes actores que viven en la capital del cine, y es que James Cagney reside siempre temporalmente en Hollywood y se instala en uno de sus mejores hoteles; pero no tiene allí residencia fija; si la tuviera casi podemos asegurar que elegiría alguna playa, porque James Cagney es un apasionado del mar.

Kay Francis es otra de las grandes estrellas que reside, ésta sí con residencia propia, en la capital que se ha hecho famosa en todo el mundo y en la que el mundo entero radica a los héroes del cine. Pero Kay Francis es una excepción de la regla, y si vive en el propio Hollywood es porque le gusta pasar desapercibida, vivir sencillamente, tener un hogar quieto y apartado de todas las miradas y, claro está, para conseguir esto lo mejor es meterse en las «fauces del lobo», en el corazón del mismo Hollywood, a donde a nadie que se precie conocer las intimidades de las gentes del cine se le ocurrirá ir en busca de una estrella de gran potencia.

Hablando sólo de los artistas que forman el cuadro principal en el elenco de los estudios Warner Bros.-First National, podemos decir que, aparte de James Cagney y Kay Francis, que viven, como queda dicho, en el centro de la ciudad, están Ruth Chatterton, que tiene su quinta en Beverly Hills, así como William Powell, Joe E. Brown y Edward G. Robinson. Beverly Hills es, en realidad, el lugar favorito de los grandes artistas. Es una ciudad magnífica, formada por los grandes chalets rodeados de parques maravillosos, donde los magnates del cine llevan una vida suntuosa y de exhibicionismo. Allí viven John Barrymore y Charlie Chaplin y todos cuantos tienen un nombre famoso en los anales del cine. Es el punto aristocrático y elegante, donde la competencia ha llegado a formar verdaderos palacios y donde el afán de ser más que el vecino ha convertido a la ciudad en un museo de arquitectura contemporánea.

Barbara Stanwick, la estrella famosa, la mujer seria, esposa feliz, ama del hogar por excelencia y madre cariñosa de un hijo adoptivo, ha buscado en el recogimiento de Brentwood el solar donde edificar su nido, en el que

William Powell, uno de los afortunados habitantes de Beverly Hills. ¡Caprichos que uno tiene!



vive tranquila, rodada de paz y de amor, ajena a toda cuestión que no sea su propia vida y ansiosa de que nadie fije en ella sus miradas.

Allí vive también Aline McMahon, la comprensiva e inteligente Aline, amante de la soledad y de la quietud. Y allí vivía Greta Garbo, la misteriosa, cuyo único misterio ha sido su amor a la quietud y al silencio.

Malibu Beach es otro de los lugares favoritos de los artistas del cine. Es una playa magnífica situada a veinte millas de Hollywood, con una gran extensión de mar ante ella, con un sol brillante que puede competir con el codiciado sol de España, y con una quietud y una tranquilidad que por sí solas harían amable aquel lugar a los artistas del cine, que ansiosos de reposo buscan en la quietud de la playa descanso a sus nervios sobrecitados por el trabajo. Allí viven Richard Barthelme y Constance Bennett y allí van a pasar los meses de calor los que tienen sus residencias señoriales en Beverly Hills.

Paul Muni vive todavía más lejos y más apartado de todas las actividades cinematográficas: se ha comprado un rancho en el valle de San Fernando y en él ha instalado su hogar. Va a los estudios en un viejo Ford que él mismo conduce y escapa en cuanto ha terminado su tarea a recogerse en su nidito, que él llama con cariño «ranchito», y en donde ha sabido rodearse de comodidades, huyendo del lujo, al que odia.

Ana Dvorak y Leslie Fenton también se han retirado a una lejana granja en el poblado de Van Nuys y allí residen serenos a todas las chismografías de Hollywood y a muchos kilómetros de la ciudad del cine.

Cuando Al Jolson abandona Nueva York para instalarse «en Hollywood», busca siempre un hotel de Los Angeles y jamás se le ocurre residir en el mismo Hollywood, y cuando él regresa a Nueva York y deja a su mujer, Ruby Keeler «en Hollywood», ésta se apresura a reunirse con su familia en el distrito Lago de Totuca, no muy lejano a Burbank.

Joan Blondell vive en una casita situada en Laurel Canyon, un elevado montículo desde el que se domina a vista de pájaro Hollywood y Beverly Hills. Y Warren William tiene su hogar en Santa Mónica, a once millas de Hollywood.

La mayoría de los estudios cinematográficos tampoco están radicados en Hollywood, sino en los más variados lugares, muchos de ellos distantes de esa ciudad muchos kilómetros.

Los grandes estudios de la First National, donde radica toda la actividad de Warner Bros.-First National Films, están instalados en Burbank, una ciudad bastante lejana a Hollywood, y en la que pueden adquirir, sin un gran aumento de precio, todas las terrenos necesarios para construir sets especiales o maravillosos escenarios cuando la producción que están rodando lo requiere. Para los estudios cinematográficos no les es conveniente residir en una ciudad muy populosa, donde se hace difícil extenderse; necesitan instalarse en una pequeña ciudad y aun en las afueras de ella, donde tengan siempre a mano, en el momento preciso, terreno libre donde poder actuar.

Así, cuando en el lenguaje vulgar del cine se habla de «Hollywood», la palabra abarca un radio de muchos kilómetros, en el que quedan comprendidas diversas ciudades, pueblos y pequeñas colonias, todas pertenecientes a California.

Kay Francis que prefiere la capital al barrio de los artistas... ¡original que es una!



Filmoteca

Estudio

# Silvia Sidney rinde culto a la moda

Para la mujer moderna, los mandatos de la moda constituyen los artículos de fe de una nueva religión mucho más exigente que cualquiera de las que viven gravitando sobre el espíritu de los pueblos a través de siglos y siglos de exaltaciones místicas. En esta página pueden ver nuestros lectores como, Silvia Sidney, la original estrella de la Paramount, sacrifica en los altares de esta diosa implacable de los tiempos modernos.



El modelo que viste Silvia Sidney en la primera fotografía de la izquierda, no puede ser más sencillo, ni más severo. Cualquier señorita de la clase media lo puede adoptar sin temor a las observaciones moralistas del más exigente de sus familiares... Y, sin embargo, en la severidad de sus líneas encierra una distinción y una elegancia digna de cualquiera de las asiduas a la pista de Long-Champs.



De todos cuantos modelos nos ofrece Silvia Sidney en esta página, ninguno tan originalmente elegante como el que viste en la fotografía central... Por lo menos, según fuentes autorizadas, es el que más le gusta... Y como en gustos no hay nada escrito, podemos permitirnos el lujo de no contradecirla... que es lo más horrible que le puede ocurrir a una mujer...



Silvia Sidney está ataviada, en las dos fotos de la derecha, con un elegante traje de casa en la parte superior, y con un originalísimo modelo de viaje en la parte inferior. Ambos modelos, dibujados exclusivamente para ella por Harley Davis, nos hablan del buen gusto de la famosa estrella, de su originalidad y de lo que suponen para la bella artista las imposiciones de la moda.



ImoTeca  
Junya



yándose la película prohibida en una maleta como antes se transportaba a escondidas la botella de coñac.

A la película insulsa, sellada, bendita, oliendo a incienso que permita exhibir la censura eclesiástica, se opondrá la cinta de «cultura», desenfadada, brutal, erótica. Y si para la primera habrá un público sumiso y resignado, rebano del Señor, para la segunda no faltarán espectadores dispuestos a arrostrar el riesgo de dormir en la comisaría por gozar de las escenas prohibidas.


Contra los «legionarios de la decencia», compuestos de feligreses que no desean penetrar en un cine a menos que tenga la bendición papal y que ha obligado a retroceder a los productores de películas de Estados Unidos, los que han prometido hacer películas blancas como flores de azahar, se ha erguido una entidad independiente, la «Asociación para la conservación de la libertad del teatro y el cine» dispuesta a entablar lo que denominan «una oposición inteligente» contra la censura eclesiástica.

Y hemos ya aquí en pleno reverdecimiento de la era de la prohibición. En esta ocasión no es alcohólica, es cinematográfica. No se verán borrachos por las calles, porque la presencia de las más atrevidas escenas no obliga a dar traspies, pero se observarán individuos, enrojecidos los ojos, que salen de lugares lóbregos, que vendrán a ser para el cine lo que los «speakeasies» eran para la bebida, los oasis donde no existe censura ni autoridad que prohíba nada, porque la ley se ha quedado a la puerta.

Hoy el contrabando de películas en Estados Unidos se limita a las meramente pornográficas, pero una vez que las películas todas lleven ese sello de paz angelical de lo anodino y lo gris, el contrabando, como en tiempos de prohibición, nos traerá las mejores marcas a precios fabulosos. Y si ahora nos bastan unos centimos para ver a Norma Shearer en cualquier película, luego tendremos que abonar un puñado de dólares para verla sobre la pantalla, susidos en alguna mazmorra, palpitante el corazón, temerosos de que irrumpa de un momento a otro la policía.

Surgirá, no cabe dudarlo, un Al Capone de la cinematografía que será al contrabando de películas lo que el famoso «gangster» era al de la cerveza. ¿Y quién sabe si todo ello no propiciará otra espléndida era de prosperidad a los Estados Unidos? Porque la crisis vino cuando ya la prohibición estaba en decadencia. Mientras el contrabando florecía, unos porque vivían de él y otros porque se aprovechaban a su sombra, todo el mundo tenía abundante dinero y Norteamérica con su riqueza, era la envidia del mundo.

Los grandes productores cuando se convenzan de que sus pelícu-



Robert Montgomery y Magde Evans, estaban a punto de darse un beso en plenos labios, sin tener en cuenta que está prohibido besarse en domingo en el Estado de Massachusetts.

Habla Nueva York

## Los contrabandistas de películas

por  
Aurelio Pego

**P**ARECE que en Norteamérica estamos condenados a vivir rodeados de contrabandistas. Algunos de ellos son excelentes personas, muy divertidas, de amena conversación, que dominan varios idiomas. Aunque en el roce superficial de su trato se les toma por aprendices de diplomático, uno siente cierta repugnancia a intimar con el contrabandista. A fin de cuentas uno vive cargado de una serie de prejuicios morales y no puede librarse de ellos con la facilidad del contrabandista que descarga a escondidas su mercancía.

La prohibición de bebidas alcohólicas hizo del contrabando una de las carreras más brillantes de los Estados Unidos. Por desgracia cuando multitud de padres de familia se disponían a encauzar a sus hijos en el medio más rápido y seguro de obtener una fortuna, dos docenas de señoras comenzaban en serio una campaña contra la prohibición, ésta queda abolida y ahí tiene usted truncado el porvenir de numerosos hijos de familia.

He aquí que se vislumbra una esperanza. Las bebidas, legalizada su venta, ofrecidas a precios bajos, no estimulan el contrabando. Además, desde que la prohibición no existe, se bebe mucho menos que antes, porque el emborracharse no encierra el peligro y la aventura de antaño y es hoy un vicio prosaico y despreciable. Pero he aquí que esa campaña de reforma moral del cine, tomada con inusitado empeño por los sacerdotes de todas las religiones, abre la esperanza de futuros y prósperos negocios, lle-



ció. Sería muy romántico que los productores se volvieran locos y luego la Iglesia achacase la desgracia a castigo de Dios por haber producido durante años películas inmorales, pero un papel de víctima semejante lo rechaza con indignación cualquier Fox o cualquier Zukor o cualquier Meyer, como rechazaría San Lorenzo que en lugar de ir a la parrilla lo castigasen a ser director de películas en Hollywood. En lugar de volverse locos, ¿cuánto mejor no es hacerse los dobles cuerdos y ponerse a producir películas de contrabando?

Escenas amorosas que antes presenciábamos con indiferencia y aburrimiento, aunque los «legionarios de la decencia» se figurasen que nos consumían de pasión, ahora las veremos—fruta prohibida—con una delectación que jamás habíamos sospechado. Los besos en la pantalla tendrán la doble emoción de juzgarlos ilegales y de que nos cuestan bastante más el presenciarnos. Superarán a los reales como productores de emociones. El peligro no estará en irse con una mujer, sino en meternos en el cine de contrabando.

En cuanto a los niños ocurrirá como con la prohibición alcohólica, serán los primeros en colarse en los cines de contrabando, y así como la generación actual de Nueva York criada en medio de unas leyes que no permitían beber, es la más dada a la bebida, la generación que viene, si continúa la campaña de la censura eclesiástica, en lugar de ver en el cine un espectáculo lo considerará como el más refinado de los paraísos artificiales.

Nueva York, julio.

## Quiénes aspiren a triunfar en el cine tienen diez mil probabilidades contra dos

QUIEN llegue a Hollywood con la esperanza de conquistar un nombre en el cine, tendrá diez mil probabilidades contra dos de ver realizado su deseo. Diez mil probabilidades desfavorables, apresurémonos a aclararlo. Y agreguemos ahora que si el futuro astro o la futura estrella acuden a los estudios de la Paramount y no logran colocarse en ellos, las probabilidades favorables quedan inmediatamente reducidas a la mitad; esto es, en vez de dos, pasan a ser no más que una.

De los veinte actores noveles que aparecen en la actualidad en las nóminas de los estudios de la Paramount, habrá cuando menos siete que queden, en lapso más o menos breve, consagrados por el público como estrellas. La lista de la cual saldrán esos siete afortunados es la siguiente: Grace Bradley, Carl Brisson, Larry Crabbe, Dorothy Dell, Frances Drake, William Frawley, Bárbara Fritchlo, Frances Fuller, Ida Lupino, Helen Mack, Joan Marsh, Ethel Merman, Gertrude Michael, Joe Morrison, Ray Milland, Lanny Ross, Dorothy Wilson, Howard Wilson, Evelyn Venable, Elizabeth Young y Henry Wilcoxon.



Lelia Hayama...si es para una película de contrabando, bueno...

las blancas únicamente las verán los feligreses de las diferentes sectas religiosas, serán los primeros en fabricar películas atrevidas para el consumo de los no feligreses, bajo capa de anonimato.

Porque para los productores ya era suficiente quebradero de cabeza tener que ajustar las películas a las exigencias de las oficinas de censura oficial de los diferentes estados. En unos, como, por ejemplo, en Pensilvania no permitían escena que diese siquiera lugar a sospechar que se trataba de un alumbamiento. En el estado de Pensilvania los niños siguen viniendo de París. ¿Pues esa absurda disposición de la censura en el estado de Massachussetta, que impide proyectar una película en domingo en que haya escena alguna en que marido y mujer se besen? Sí, porque en ese casto estado existe lo que se llaman leyes azules, por las cuales el domingo es preciso dedicarlo a la lectura de la Biblia y es sacrilegio que los matrimonios se besen. El cine no podía dar mal ejemplo.

Pues si a estas y otras ridículas disposiciones de la censura oficial se unen ahora los caprichos de los párracos de las iglesias de todos los pueblos, ¿no cree usted que es para que se vuelvan locos los productores de películas?

Y se volverían si no tuvieran un sentido tan agudizado del comer-

Ruth Hall

...como en el

más refinado

de los paraísos

artificiales...



## Paul Lukas, escultor

**Y**o soy escultor... ¿No lo sabía usted?  
No me sorprendió. Paul Lukas es un verdadero artista. Tiene una cultura excepcional y una sensibilidad de la que carecen la mayor parte de los actores.

Esto lo había venido observando en anteriores conversaciones tenidas con esta estrella masculina de la Universal, con quien, a pesar de nuestro reciente conocimiento, había llegado a intimar a lo largo de horas y horas de amable charla y, a veces, de enconada discusión.

—Venga usted a mi estudio mañana... Le espero a tomar el té...

Y nos despedimos, después de haberme arrancado la promesa de que no faltaría al día siguiente a la hora convenida...

Paul Lukas vive en una villa alejada del barrio de las

Paul Lukas, el famoso actor de la Universal, es a la vez un soberbio escultor. En la fotografía aparece dando los últimos toques a una de sus obras mejor logradas, "John Darrow y Miss Gibson", en la que este polifacético artista ha puesto todo el amor y toda la sensibilidad de que es capaz su espíritu.



estrellas; y situada a la parte norte de la ciudad... Desde ella se domina un paisaje de los más bellos de Hollywood, la moderna Corte de los Milagros de Vanquilandia.

Me había visto llegar y salió a recibirme. Una blusa gris perla que le cubría hasta media pierna hacía aún más alta su figura. Estaba contento y agradecía mi visita.

—No perderá usted el viaje. Tengo cosas muy curiosas que le gustarán... Estoy seguro de ello.

Pasamos al estudio, donde el actor pasa trabajando las horas que le dejan libre sus actividades cinematográficas...

Una estancia rectangular abierta al mediodía por un gran ventanal de cristales esmerilados. Verdadero rincón de trabajo, lejos de la actividad vertiginosa de la ciudad nueva. Alto de techo, lleno de luz y decorado con vesos, mascarillas famosas, bajorrelieves toscos, estudios anatómicos y figuras truncas, el tabernáculo de las ilusiones más caras del artista se me ofrece como un remanso de acogedora quietud, muy necesario en medio de este ambiente de fiestas y de banalidades sin objeto.

En el centro del estudio la última obra en que trabaja Lukas. Sobre el caballete de trabajo el barro, al que los cincelos van arrancando ritmos y emociones eternas...

No quiero hacer crítica de arte... Paul Lukas me prometió una colección de fotografías de sus mejores obras y las espero para hacer sobre ellas un estudio del artista y de su obra escultórica.

En un ángulo del estudio, cabe la gran ventana abierta a la perspectiva de la ciudad que bulle al fondo, ha sido preparado la mesita de té. Y en aquel ambiente, entre sorbo y sorbo de la tisana aromática por exóticas hierbas olorosas, se desarrolla la conversación, que versa únicamente sobre los grandes artistas del viejo continente.

Ni una palabra dedicada al cine... Conceptos y opiniones... Exaltación de ideas en la mente de dos compañeros mudos por el milagro de la obra artística que la humanidad sembrara en su camino a lo largo de civilizaciones en marcha triunfal hacia la eternidad.

Ha sido la tarde que transcurriera para mí, en la prosaica Norteamérica, con más dulcedumbre, con más serenidad...

Paul Lukas es desde aquel día uno de mis amigos mejores.

JEAN DESJARDINS

Esculturas, en jabón, de Los Tres Cochinitos y El Lobo Feroz, premiadas en un concurso escultórico celebrado en los Estados Unidos. — Un nuevo triunfo para Walt Disney, "papá" de la gran familia de animalitos intérpretes de sus populares producciones de dibujos animados que distribuye United Artists.



## DE QUE PARTE DESEA V. ADELGAZAR?

### «Estética Mitza»

MEDIDAS PROPORCIONALES DE UN TALLE PERFECTO

Talla 1 metro 60 centms.

|                     |           |
|---------------------|-----------|
| Contorno del cuello | - 33 cms. |
| - del pecho         | - 83 "    |
| - de las caderas    | - 87 "    |
| - de la cintura     | - 65 "    |
| - del brazo         | - 36'7 "  |
| - del muslo         | - 48'3 "  |
| - de la pantorrilla | - 33 "    |

Consulte las instrucciones y la tabla proporcional a su talla.



Elimine la grasa superflua que afea su cuerpo y consiga con «GELÉE-MITZA», sin esfuerzos ni dietas, un talle atractivo, elegante y distinguido dentro de un conjunto de estética y armonía. Basta hacer una prueba. El contorno de la pantorrilla, en la mayoría de casos, se reduce de 1 a 2 cm. en una noche.

«GELÉE-MITZA» no deja huellas ni señales.

Es realmente interesante consultar el folleto ilustrado en colores titulado «Estética Mitza» donde podrá V. comprobar las medidas de un talle perfecto con relación a su talla. Este folleto se remitirá gratis a quien lo solicite.

Precio del tubo de gran tamaño «GELÉE-MITZA» en toda España y América, Ptas. 18'75. Contro recibo de un Giro Postal de Ptas. 19'55 se remite por correo certificado a cualquier punto de España o América, dirigiéndose a Laboratorio del Dr. Viladot, Balmes, 47, (Sección P. 3) Barcelona.

«GELÉE-MITZA» se vende en las principales Farmacias y Perfumerías de España.

Con unas fricciones de «GELÉE-MITZA» conseguirá V. reducir su talle a las proporciones indicadas.

## WARNER BAXTER Y "SEAMOS OPTIMISTAS"

**W**ARNER BAXTER, el prestigioso actor de tantas perfectas interpretaciones, ha creado un tipo, que ha sido de los que mejor se han visto favorecidos por el público: nos referimos al de productor. Baxter, haciendo de productor nos ha dado momentos de gran emoción, interpretaciones que quedarán marcadas en la historia del cinema. Ahora, la Fox nos presenta nuevamente a Warner Baxter en una de estas interpretaciones en la extraordinaria producción musical «Seamos optimistas». Una producción que no puede ser clasificada estrictamente entre las revistas. Es una importante producción del momento, que al hablarnos de la crisis norteamericana, nos habla de un problema de resonancia mundial. Pero este asunto, que de haber sido tratado trascendentalmente, hubiera producido un film mórbido y sombrío, en esta película es, más que tratado, combatido, a fuerza de canciones y música, a fuerza de optimismo, la fuerza moral que marca el destino de los pueblos. Entre finos rasgos de humor nos ha sido contada la historia de «Seamos optimistas», esta excepcional producción Fox.

Warner Baxter confirma en esta película una ininterrumpida serie de perfectas interpretaciones que se han venido sucediendo en estos últimos años. Warner Baxter, llegado tarde al cinema, cuando debía rebusarse ya los papeles de galán añorado, ha impuesto su figura de joven ya maduro, a cuyo aspecto varonil y simpático ha unido unas excepcionales cualidades de actor de sobrio talento.

Prueba de ello es el que le haya sido otorgado el primer papel de una obra de tan considerable importancia como es «Seamos optimistas», que cuenta en su reparto con nombres de tanta fama como los de Madge Evans, James Dunn, John Bale, Sylvia Froos, Ralph Morgan, etc., a los cuales hay que añadir los de Mitchell y Durant, dos extraordinarios cómicos que han aportado al cinema sus conocimientos de la escena y que muy pronto habrán de ser favoritos de nuestros públicos; Nick Moran, un excelente galán que aporta por primera vez a la pantalla su excelente voz de tenor. Y, por último, «Seamos optimistas» señala el debut de mayor importancia del año: Shirley Temple, la sensacional revelación, de cuatro años de edad, la más popular figura del momento en las pantallas mundiales, la pequeña silueta de la cual amenaza obsecrar el prestigio de todas las «vamps» y superestrellas del cinema.

\*\*\*

Warner Baxter nació en Columbus, Ohio, un 29 de marzo. En sus primeros años, Warner Baxter se dedicó al comercio, especialmente a los seguros. Pero su afición estaba en la escena. Y al igual que tantos otros artistas que lo han abandonado todo por el camino que había de llevarles a la popularidad, Warner Baxter abandonó su posición y se lanzó al teatro, en el que actuó seguidamente durante cuatro meses.

Después de este tiempo regresó a Columbus, de donde partió a probar fortuna en Hollywood. Sus primeros tiempos fueron difícilísimos, pues no obtenía más que negativas. Después de pedir repetidamente dinero a sus familiares, Warner Baxter estaba dispuesto a abandonar la capital del cinema, cuando las cosas cobraron algún mejor aspecto.

Warner Baxter empezó su triunfal carrera cinematográfica en el principal papel de «The Cisco Kid», el cual le ganó excelente popularidad entre los aficionados. De ahí arranca una serie de interpretaciones afortunadas; que últimamente se confirmó una vez más con «Paddy, lo mejor a falta de un chico», con Janet Gaynor, y en «Te quise ayer», con Elissa Landi.

Prueba de la gran fama de este actor es el hecho de que otras empresas le han requerido expresamente para confiarle los mejores papeles de sus películas de mayor importancia.

Warner Baxter se casó en 1915 y, caso excepcional entre las estrellas cinematográficas, no se ha separado nunca de su mujer, con la cual continúa viviendo con la más perfecta armonía.



**RUBIO PLATINADO Y DORADO**  
Extracto Manzanilla Tejero  
Completamente inofensivo

Venta en Farmacias.  
De no encontrarlo en su localidad, solicite a  
INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona



# Actualidades

## "Viva la vida"

En los estudios Orpheo se acaba de filmar una nueva película, «Viva la vida», que dirige Castellvi —realizador de «Mercedes»— y en la que toman parte los actores Sampere, Alady, Lope, Pedrín, Nolla y Casaravilla, y las actrices Conchita Ballesteros, Consuelo Cuevas, Luisita de Gorbea, Sarita Méndez, Remedios Logan y María de Castro.

Nuestro compañero señor Ribes, en compañía de don José Sagré, representante de la empresa productora y encargado de la publicidad del film, visitó los estudios en plena actividad para arrancar algunas impresiones que servir a nuestros lectores.

En un momento de descanso se tomó la fotografía que ilustra esta página. En ella aparecen de izquierda a derecha: (en pie) Pedrín, Lope y Castellvi y (sentados) nuestro compañero Ribes, el popular Sampere y José Sagré, cuyas atenciones para con nuestro representante agradece POPULAR FILM, siempre dispuesto a ofrecer su apoyo a nuestra producción.

## Las diez mujeres más bellas de los Estados Unidos

METRO-GOLDWYN-MAYER organizó recientemente un concurso para elegir las diez mujeres más bellas de los Estados Unidos. La fiesta, en la que se derrochó el buen gusto, constituyó un alarde de riqueza, y a ella asistieron las que se creían con dotes suficientes para formar parte del grupo vencedor.

El jurado, compuesto por escritores, escultores, pintores y realizadores cinematográficos, se vió en un verdadero callejón sin salida. ¡Eran tantas y tan bellas las concursantes!

Después de una votación reñidísima las diez mujeres más hermosas de Yanquilandia fueron elegidas. He aquí a tres de ellas: la señorita A. Compton, bellísima joven de Los Angeles, y las artistas de la pantalla Norma Shearer y Dolores del Río, que aparecen juntas en la fotografía...

No dirán ustedes que los norteamericanos tienen mal gusto...

## "El último amor de Don Juan"

DOUGLAS FAUBUSKIS vuelve a la pantalla para dar vida al héroe español que a tantos maestros de la literatura sirvió como figura central de obras impercederas. Las facultades del astro norteamericano son excepcionales y nadie como él podrá encarnar el tipo de don Juan con tanta perfección, pues se ajusta la figura del héroe legendario a la pujanza y a la movilidad de sus cualidades.

El actor que realizó «El signo del Zorro» y «El hijo del Zorro» puede ser un maravilloso don Juan.

Alexander Korda, el famoso director alemán dirigirá el film.

En la fotografía aparecen ambos (a la derecha) con Federico Lonsdale, autor del libro, en la cubierta del buque en que recorren el Atlántico para perfilar una de las escenas de esta nueva producción de la London Films, que distribuirá Artistas Asociados.





risa. Y he aquí el equilibrio del hogar destruido, más que la esposa abandonada se convierte en el hecho extraño.

Es por ello que madame Leroy-Gómez está aún más inquieta de la suerte de su esposo Jimmy, un seducible muchacho que ha consagrado definitivamente a la riquísima americana Dorothy Freeman. Un buen escrutinio en perspectiva que la madre prepara con toda la fatigabilidad que le cuesta su amor. Pero, ¡ay!, el insuperable Jimmy se ha enamorado de una pequeña muchacha, Nicole, que no tiene otra fortuna que sus ojos admirables, y mientras que madame Leroy-Gómez castiga a estos Freeman por interés, Jimmy tiene en sus brazos a Nicole.

Es así que nacen los grandes conflictos materiales, los que intervienen en las complicaciones familiares, extrañas personas, ciertos ordinarios del Palace.

Carlos Pinto, el guapo profesional, que pesa de una alzada u otra en dejar más huellas que un perfume en poco demorados espíritus.

La vieja condesa Polak, empujando de todas maneras, siempre dispuesta a ofrecer su carnet de cheques a los jóvenes desfiladores.

El viejo lord de la vieja Inglaterra, tan tierno para la juventud, un poco demorado de otros.

Frente a tantos enemigos coaligados, la personalidad misteriosa de la excelente madame Leroy-Gómez se afianza sin dudar si Antonio, el indispensable Antonio, el Anari guapo de los dos no estuviera allí para proteger los intereses propios y para hacer que después de todo la comedia sea alegre y termine con un feliz per- en el más justo de los optimismos.

En fin, se trata de un film precioso, elegante, de atmósfera agradable, que tiene el espíritu. Las aventuras son variadas, abundantes en perspectivas que hacen reír y en algunas

## "EL SEXO DÉBIL"

En los salones dorados y lustrados del Palace Internacional, la clientela cosmopolita vive su vida paranoica, fantástica. La intriga es la banalidad de este mundo extraordinario, que no conoce otro universo que el suyo.

Un personaje misterioso preside todas las acontecimientos, controla todas las consciencias, dirige las aventuras: es Antonio, el primer mozo de hotel del Palace.

Y he aquí los personajes de la comedia: madame Isabelle Leroy-Gómez, viuda infinitamente respetable, que la señora naturaleza ha deteriorado dándole tres hijos, provistos de todas las seducciones físicas, y un hijo, extraordinariamente débil.

Buena madre, madame Leroy-Gómez tiene justas ambiciones para sus hijos y se libra deso de varios lugares de grado a por fuerza.

Desde luego, el caso del mayor, Manuel, está solucionado desde hace tiempo; dando cinco hijos a su esposa, ha asegurado definitivamente su porvenir; significando una preocupación menor para la propia mamá.

La hija, Lili, manifiesta, al frente de una gran casa de costura, un prodigioso sentido de los negocios, y su amor, por consecuencia, sus pechucho avocados sentimentales; lo que pueda alcanzar la ternura maternal.

Philippe, el segundo hijo, ha hecho también un matrimonio útil, pero es naturalmente sentimental le arrastra a insostenibles desastres con cierta mujer



de gran movimiento escénico. El buen humor psicológico es toda la obra, pero un buen humor distinguido y refinado. La realización es admirable y lo mismo la interpretación a cargo de unos buenos artistas.

Por la justicia con que el director ha sabido elegir a sus intérpretes y por el gran tacto con que estos encarnan sus personajes, se consigue hacer de esta comedia algo tan sumamente sutil y ameno, que es de esperar para las delicias del público.

Todos estos méritos recaerán en "El sexo débil". Acudo y léctura colectiva en la acumulación de méritos; aquel por su espíritu de excelente comedia, y este por la belleza y acierto en composición para el cine.

En film de primera galería, lleno de alegría y de gracia, que seguramente obtendrá el éxito que se merece.

# "Forbidden lips"

1

(De la Fox Film - Música de Jay Gorney)

Modto  
PIANO *p*



*rit.* *p* *espress*  
*a tempo*



El verano resulta delicioso  
y placentero si usa Vd.  
como bebida lax SALES

# Litínicas Dalmau



## LLUVIA DE ESTRELLAS

Pola Negri ha reanudado sus actividades artísticas en Francia bajo la dirección de Gastón Ravel, acaba de terminar «Fanatismo», versión cinematográfica de «La Savella», de Max Maurey. Este film fué editado por la Pathé-Consortium-Cinema.

Brigitte Helm, la hermosa actriz de «Atlántida», interpreta dos versiones, francesa y alemana, de la cinta «Orós», que está realizando Serge de Poligny en los estudios berlineses de Newhabelsburg.

Siguen haciéndose películas sobre temas históricos. La Warner Bros realiza actualmente una versión de «Madame Dubarry», de la que ya conocemos dos ediciones mudas, una de las cuales apasionó a nuestro público, pues en ella hizo su presentación Pola Negri, alternando con Emil Jennings. Ahora se ha encomendado la personificación de la célebre cortesana francesa a la eximia actriz Dolores del Río.

De regreso de una artística excursión por países hispanoamericanos, Rosita Moreno, más linda y gentil que nunca, ha hecho una nueva aparición en el cine, esta vez en inglés, en una preciosa película titulada «Las señoras deben escucharlo», con Cary Grant y Frances Drake... Y conste que en la película el apuesto Cary no sabe por cuál decidirse, si por Rosita o por Frances... ¡A cualquiera le pasaría lo mismo, porque cualquiera de las dos muchachas quita la cabeza!

Hace veinte años se tenía horror a la gente de cine y nadie que se estimase quería hacer amistad con ellos. Hubo una época en que Cecil B. de Mille se poseaba por el Hollywood Boulevard con los bolsillos llenos de dinero... porque no encontraba un Banco que quisiera recibirselo en depósito... «porque no les interesaba hacer negocios con tales gentes»...

Sylvia Sidney tiene una resistencia para aguantar el dolor físico que raya en lo inaudito. Poco antes de empezar su carrera cinematográfica se pasó durante toda una representación en un teatro de Nueva York con un pie y un tobillo enyesados, como consecuencia de una fractura... ¡y nadie se enteró de tal cosa!

Henry Wilcoxon, que interpreta el papel de Marco Antonio en «Cleopatra», tiene una envidiable experiencia teatral en la escena inglesa. Antes de venir a Hollywood había representado ciento cincuenta personajes diferentes.

Cecil B. de Mille es en la actualidad presidente de tres instituciones bancarias. Sin embargo, todavía se acuerda al famoso director de los días felices de su juventud en los que hubo muchos momentos de tan desesperada situación económica en los que estuvo a punto de abandonar este país para irse a luchar a Méjico, «la tierra de las grandes oportunidades».

De Mille recibe semanalmente una cantidad aproximada de trescientas cartas; llegan de todas partes, sin descontar nuestros países, y en la mayoría se le pide trabajo de diferentes clases, pero en especial para actuar. Ni una sola carta recibida por De Mille se queda sin contestación, bien directamente por él o por su inteligente secretaria.

Una de las más decididas aversiones de Miriam Hopkins es el piano, no su música, sino su vista. Tanto le obligaron a estudiarlo cuando era niña (¡y no creáis que hace tantos años...!), que aún tienen sus ojos una mirada de horror cada vez que ve cerca de ella el teclado blanco y negro, recordándole sus pasadas horas de martirio...

Gary Cooper se siente orgulloso de ser el único poseedor del autógrafo de la más moderna y joven de todas las «estrellas» cinematográficas: Shirley Temple. Pero no creáis que la pequeña actriz le dio su firma a Gary sin exigir algo a cambio. Si lo creáis no conocéis a las «estrellas»... Shirley pasó como condición que él le diera a ella su firma, para su álbum... Así, todo se redujo a un cambio de autógrafos, del que Gary está feliz.

El color favorito de Gary es el verde; su distracción favorita, los viajes; su vocación... ¿el cinematógrafo?... ¡No!... ¡Dibujar!

W. C. Fields hizo un viaje de Australia a Nueva York para trabajar en un empleo que le habían prometido; y, efectivamente, al llegar a la ciudad de los rascacielos, vió que le habían cumplido la palabra empeñada: consiguió el empleo que esperaba... ¡y le duró un día!... ¡La travesía había durado cuarenta y nueve!

## Peluquería para Señoras



## ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos  
modernos conocidos hasta la fecha.

## ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

## ALTAVOZ

### Estampas de España

MATRO SANTOS, nuestro querido director, quien, como saben nuestros lectores, rodó en Córdoba un documental de la ciudad de los Califas, ha terminado la sincronización y la sonorización del film realizado.

Los que han visto lo que Santos ha realizado aseguran que es un documental lleno de originalidad y belleza.

Felicítamos al compañero y le deseamos un éxito rotundo.

### El decano de los alquiladores

DON ERNESTO GONZÁLEZ, el más antiguo de los alquiladores españoles, ha pasado entre nosotros unos días, durante los cuales ha recibido innumerables pruebas del aprecio que le tenemos en Barcelona cuantos conocemos su bonhomía y el alcance de sus actividades cinematográficas.

Don Ernesto González, que cuenta con veintiocho exclusivas para la península, estuvo en nuestra ciudad para tratar de su distribución en la región, de lo cual se ha encargado la solvente productora barcelonesa Ibi Films, de reciente creación, pero de firme garantía en el mercado.

«POPULAR FILM» saluda al «buen viejo», esperando hacerlo muchos años para bien del negocio cinematográfico español.

### Pruebas de principio de temporada

DURANTE la pasada semana, la Fox, Ufilms, Ufa y Filmofono, han pasado las películas base de su catálogo ante periodistas y empresarios.

De todos los rincones de España llegaron estos últimos con objeto de cubrir las necesidades de sus salas, habiendo sido constantemente obsequiados por las empresas anteriormente citadas.

Muchos de ellos pasaron unos días en Mallorca, invitados por la Fox, que organizó esta excursión en honor de los asistentes a su congreso del 1934.

### En los estudios Orpheca

CUATRO películas se van a rodar durante los últimos meses de verano en los estudios de Montjuich.

En nuestro próximo número adelantaremos a nuestros lectores sus títulos, el nombre de sus intérpretes y el de sus directores; a quienes deseamos de antemano que no les niegue el cielo su ayuda, que bien merecida la tienen.

## LAS MUJERES Y EL CINEMA

por Ambrose N. Diehl, del Consejo nacional de mujeres americanas

### Razones del interés de las mujeres por el cinema

En todos los países la mujer tiene el derecho innegable de preocuparse de las influencias que actúan en su casa, formando o modificando el carácter de la familia. Es, pues, lógico que en todos los países la mujer quiera ver claro en el cinema y trate de darse cuenta de la potencia

y de la influencia real de este género universal de diversión. No hay duda que el cinema ejerce una influencia en las ideas y en los problemas sociales. Muchas personas han expresado su opinión sobre el cinema en sus relaciones con los problemas sociales, pero lo que falta a estas opiniones es estar controladas y confirmadas científicamente.

Las opiniones no coinciden sobre el grado y alcance de la influencia del cinema. Sin embargo, nosotras, las mujeres, hemos sentido esta influencia actuar de una manera decisiva en la vida de nuestras familias; es natural que queramos analizarla y regularla. Estamos en nuestro derecho de hacer sentir nuestra influencia en todo lo que en la vida se refiere a la felicidad de nuestra casa y de nuestros hijos, que es para nosotras el problema social más importante y más inmediato.

En varios países se han hecho estudios importantes sobre las tendencias, el uso y los efectos del cinema en sus relaciones con los valores morales, culturales y étnicos, estudios que merecen la atención de todos los que consideran seriamente este aspecto de la cinematografía.

En el cinema actual se notan tendencias de las que sería vano disimular el peligro, peligro que las mujeres del mundo entero se esfuerzan en conjurar con propósitos y experiencias loables. Personas dignas de estimación tratan de convencer a los productores de films y empresarios de la gran fuerza de que disponen para hacer progresar la cultura general de las masas y para educar los corazones en todos los países en costumbres ideales. Si consideramos algunas reformas de estos últimos años, se convendrá que las mujeres americanas, con su acción positiva, han contribuido seriamente a la mejora de la producción cinematográfica. No es con la crítica ocasional o aislada como se obtienen resultados apreciables, sino por la acción conjugada de las mujeres de millares de asociaciones esparcidas por el mundo y cuya influencia no queda ignorada.

El cinema ha penetrado en todos los rincones de la tierra con su atractivo dramático de carácter universal. En nuestra vida moderna, compleja e intensa, la diversión que nos aporta el cinema es ya indispensable. Conviene, pues, que unamos nuestros esfuerzos para que la pantalla no refleje sino verdaderos valores sociales y morales.

### Protección a la infancia

El interés que las mujeres conceden al problema cinematográfico tiene por objeto principal, naturalmente, las reacciones del niño en presencia de la pantalla. Dado que el film espectacular rara vez es representable a los niños, parece lógico que se deban organizar para éstos representaciones especiales y que se les aleje de los espectáculos corrientes. Esta opinión ha dado lugar a numerosas tentativas locales para organizar sesiones matinales para niños y veladas para familias.

Los padres prudentes y avisados se preocupan de todo lo que puede influir en la formación de sus hijos, controlan las diversiones de éstos, los films que pueden ver. Desgraciadamente, los padres descuidados están en mayoría; muchas madres consideran el cinema del barrio como un asilo y envían a sus hijos durante horas enteras, sin preocuparse del programa. Consideramos un deber prestar nuestro concurso a la protección de la infancia así abandonada. En la mayor parte de los países, las personas que se consagran seriamente a la protección de la infancia, han estudiado esta cuestión, y la conclusión de sus estudios determina de una manera general la necesidad de mejorar la producción cinematográfica.

Da pena comprobar que el público aprecia siempre lo «mejor» en el cinema, como no lo aprecia en el teatro, en la literatura o en la pintura. Debemos favorecer, por tanto, los films de valor. Para ello se han organizado en los Estados Unidos centenares de «Asociaciones para los mejores films» y otras que tienen por objeto señalar los films que convienen a los espectáculos para familias y enseñar al público a distinguir los films que merecen ser vistos.

Se han realizado innumerables encuestas para determinar la influencia que el cinema ejerce en los niños. Después de haber estudiado detenidamente una docena de estas encuestas y haber leído atentamente los comentarios, hemos llegado a la conclusión de que nadie se da cuenta de la importancia exacta de la influencia y de los efectos del cinema. Así, algunos estiman que los films de guerra invitan a la paz inspirando a los niños el horror a la guerra, mientras que otros sostienen que estos films inflaman los jóvenes espíritus y los hacen belicistas.

El doctor Phyllis Blanchard, de la Child Guidance Clinic, de Filadelfia, ha dicho:

«Mientras que numerosos estudios redactados por sabios no han podido demostrarnos la parte que el cinematógrafo tiene en la criminalidad precoz, estimamos que el cinema puede sernos muy útil de muchas maneras.

«La principal causa de la criminalidad precoz reside en la mala educación familiar o en la falta de educación. La simple verdad es que el esquema de lo que será la conducta del niño, se forma antes de la edad en que está en estado de ir al cinema, y que el 85 por 100 por lo menos de los casos de criminalidad precoz se pueden atribuir a la influencia familiar. Esta es una convicción que comenzó a vislumbrarse por lo menos una generación antes de que la popularidad de la pantalla viniera a ofrecer un pretexto plausible a los que no saben o no pueden educar convenientemente a sus hijos.»

Opiniones contrarias a las del doctor Blanchard no faltan. De todas formas, debemos preservar a las nuevas generaciones y procurar que las escuelas, las asociaciones y las instituciones se asocien en una acción bien definida y tiendan a obtener de los productores films que eleven el espíritu de las masas en lugar de que lo rebajen; procurar que la industria cinematográfica se dé exacta cuenta de los deberes que le incumben por la influencia benéfica que el cinema está llamado a ejercer en el terreno de la diversión.

El problema de la asistencia al cinema de los niños es un problema que los padres podrán resolver individualmente, pero que desgraciadamente no resuelven. Los niños deben ser protegidos y conducidos a espectáculos cinematográficos convenientes para ellos, puesto que es inevitable que vayan al cinema y que consideren esta satisfacción como un derecho.

Nuestro deber consiste en procurar que el niño vea satisfacer su necesidad de un recreo sano y divertido, al mismo tiempo que moral y conveniente. No podemos hacer pesar toda la responsabilidad sobre los productores de films y los empresarios, sino que debemos compartirla con ellos.

### El ajetreo del cine y la esbeltez de Marlene Dietrich

PARA quienes no la ven de cerca, la vida de las estrellas del cine tiene mucho de cuento de las mil y una noches. Fama que se dilata hasta los más apartados rincones de la tierra, riquezas fabulosas, existencia que es continúa sucesión de fiestas.

Pero, la realidad difiere bastante del cuadro que pintan de ella quienes no la conocen. La popularidad, que es lo que hace y deshace las estrellas cinematográficas, resulta cosa harto efímera. En el mejor de los casos, dura sólo unos años. Luego, aun suponiéndola momentáneamente asegurada, ahí están las incontables exigencias que el cinematógrafo tiene para con sus elegidos, por virtud de la cual poco es el tiempo ni el sosiego de ánimo que les deja para disfrutar de la fama y el dinero que tantos les envidian.

El caso de Marlene Dietrich resulta ejemplo muy elocuente de esto. La rubia actriz alemana cuenta sin disputa entre las diez estrellas de primera magnitud que hay hoy en el cine. Su popularidad aumenta a cada nueva producción. Pues bien, Marlene Dietrich no cree que su suerte, ni la de ninguna de las actrices que se hallan en su caso, sea tan envidiable como se supone.

«Hollywood—dice la Dietrich—es bien que cuesta muy caro. Este ajetreo constante a que nos somete acaba por afectar hasta la misma salud.

«Los que no están al tanto de lo que es el cine, creen que la vida de la actriz que logra sobresalir en la pantalla es un paraíso, y su trabajo algo que escasamente puede llamarse tal, porque más es lo que tiene de pasatiempo. ¡A cualquiera le doy yo el pasatiempo de trabajar unas diez y ocho horas diarias, como nos sucedió a los que interpretamos «Capricho imperial», mi nueva película.

«Buena prueba de lo que digo es lo que me ocurre desde que estoy en Hollywood. Yo, que soy más bien metida en carnes, me hallo todo lo delgada que puede exigir el gusto reinante. Siendo de advertir que no necesito someterme a régimen especial de alimentación para conseguirlo; con el ajetreo del cine hasta y sobra para que cualquiera quede más esbelta que un junco.

«Alguno se preguntará por qué, siendo tan afanosa la vida de Hollywood sigo yo y siguen muchos en ella. A lo cual, en lo que me concierne, contesto que por una razón muy sencilla: me encanta, me fascina el cinematógrafo; pese a sus inconvenientes, no lo cambiaría por nada.»

### TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 PINS. - CAJA GRANDE, 6 PINS.



De venta en Perfumerías y Droguerías.

## Lo que prepara Cifesa para la temporada 1934-35

Con una lista de grandes producciones, encabezadas por películas de la categoría de «Dama por un día», «Es hora de amarnos», «La comedia de la vida», «La hermana San Sulpicio», «Sucedió una noche» y «Melodía de primavera», la Cifesa prepara para la próxima temporada un seleccionado programa.

La Cifesa, desde su fundación, ha demostrado siempre un verdadero interés por presentar al público películas directas en español, gesto que sólo merece plácemes, y que vemos con verdadera satisfacción continúa en la próxima temporada.

A esto efecto presenta Cifesa en un primer plano de producciones españolas el film sonoro basado en la hermosa novela de don Armando Palacio Valdés «La hermana San Sulpicio», protagonizado por la deliciosa y simpatísimas Imperio Argentina y el gracioso actor Miguel Llégero.

Para la temporada 1934-35 Cifesa prepara un total de cincuenta y cinco producciones. De éstas, diez serán dialogadas en español, 25 de acción protagonizadas por Buck Jones y Tim Mc Coy, otras 20 extraordinarias y diez grandes superproducciones con artistas del prestigio de John Barrymore, Carole Lombard, Walter Conolly, Clark Gable, Claudette Colbert, Ann Sothern y Edmund Lowe, Jean Parker, Barry Norton, Warren William, Spencer Tracy, Loretta Young y otros.

En la dirección de los cincuenta y cinco films que presentará Cifesa, actuarán Frank Capra, Lewis Milestone, David Burton, Frank Borzage, Howard Hays, Roy William Neill, Albert Rogell, Lambert Hillyer, Phil Rosen, D. Ross Loderman, Walter Lang, Howard Higgin, Marshall Neilan, Paul L. Stein, Monty Bank, etc., etc. En las películas españolas Florián Rey, Arda-vín, Artola y otros.

La pareja ideal Clark Gable y Claudette Colbert se nos presentará en la película de ambiente moderno dirigida por Frank Capra «Sucedió una noche».

«La comedia de la vida», según la prensa neoyorquina, es la mejor interpretación del genial Barrymore, consiguiendo con Carole Lombard uno de los mayores éxitos de su vida artística.

De Ann Sothern nos anuncian tres películas. Con Edmund Lowe en «Es hora de amarnos»; con Mina Gombell y Robert Armstrong en «La gata infernal», y con Sward Erwin en «Se se acabó la fiesta».

El reparto de «Dama por un día» es verdaderamente admirable, a base todo de primeras figuras: Warren William, May Robson, Barry Norton, Jean Parker y Walter Conolly, actuando también este último en «La comedia de la vida», «El dedo de Dios», «Hombres de acero» y «Al borde de la Quinta Avenida».

De la encantadora Fay Wray, Cifesa nos ofrecerá «Luna negra», «Hombres de acero» y «Lo que todas saben». Las dos primeras con Jack Holt, quien protagoniza también «El remolino» con Jean Arthur y Donald Cook.

De este último notable actor presentará «Nehlinas», «El noveno huésped», «El remolino» y «Para siempre mía», completando la lista «Sombras de presidio», por Mary Brian y Bruce Cabot; «Sobre las nubes», por Robert Armstrong, Dorothy Wilson y Richard Cromwell; «La mujer de mi marido», por Elissa Landi, Frank Morgan y Joseph Schildkraut; «Mi mujer», por Helen Twelvetrees, Victor Jory y Wallace Ford; «Antes de media noche», por Ralph Bellamy y Jimmie Collier; «La guía social», por Colleen Moore y Alexander Kirkland; «Al borde de la Quinta Avenida», por el citado Walter Conolly, Wallace Ford, Dorothy Troy y Marie Curise; «Uno es culpable», por Ralph Bellamy y Shirley Grey; «La señora tiene buena voluntad», por Leslie Howard y Cedric Hardwicke; «El crimen de Helen Stanleys», por Ralph Bellamy y Shirley Grey; «Deshonora», por Marion Nixon y William Gargan, y entre las de acción: «Alas de velocidad», «Una voz en la noche», «Al instante», «La voz del peligro», «Paren la prensa», «Valiente por amor» de Tim Mac Coy, y «La honra del suicida», «Adorable embustero», «Ranchero luchador» y «El cazador de hombres» de Buck Jones.

La producción europea también ha merecido la atención de Cifesa, habiendo conseguido de la prestigiosa marca British International Pictures un film verdaderamente maravilloso, inspirado en algunos episodios de la vida de Schubert, cuyo título provisional es el de «Melodía de primavera», actuando de figuras centrales Richard Taubert y Jane Baxter, y de director Paul L. Stein. De los citados estudios nos ofrecerá asimismo «Vaya niña!», por Thelma Todd y Stanley Lupino y «La chica de las montañas», del mismo género de la graciosísima película «Fra Diavolo».

De París-France, y con María Bell de protagonista, tendremos la obra del genial Victoriano Sardou «Fedora», llevada a la pantalla sonora con indudable acierto y exquisita atención.

Estas son, a grandes rasgos, las grandes producciones que, con «El agua en el suelo» y «El novio de mamá», nos presentará Cifesa durante la próxima temporada 1934-35, deseando a esta novísima, pero ya acreditada marca, obtengan el éxito que todos les deseamos, y que por los elementos que en ellas intervienen seguramente han de obtener.

## ¿Qué clase de lector es usted?

*Hay personas que leen para distraerse. Hay quien lee para ilustrarse. Los hay que leen por amor a las letras. No falta quien lea para no dormirse o para encontrar faltas.*

*¿A qué clase de lectores pertenece usted?*

*Si lee para divertirse, he aquí lo que de "COMO OVEJAS DESCARRIADAS", por Aurelio Pego, dice "La Vanguardia" de Barcelona:*

«El Nueva York que nos descubre, es un Nueva York de film cómico. ... Hace que la sonrisa no abandone un solo momento al lector.»

*Si es usted de los que lee para adquirir conocimientos, se enterará de muchas cosas en "COMO OVEJAS DESCARRIADAS", del que "El Sol" de Madrid dice:*

«Aurelio Pego nos muestra en las páginas de este su reciente libro, con desenfado chispeante, múltiples aspectos de la vida norteamericana.»

*Si lee usted por cariño a la literatura, Mateo Santos, director de "Popular Film" dice de "COMO OVEJAS DESCARRIADAS":*

«El estilo de Aurelio Pego es sencillo y diáfano. Su prosa clara y castiza... Y una ironía sutil a lo Larra.»

No hay escape. Sea cual fuere su propósito al leer, lo encontrará colmado adquiriendo



5 pesetas

# COMO OVEJAS DESCARRIADAS

por AURELIO PEGO

En las principales librerías

EDITORIAL MORATA

Zurbano, 1

MADRID

—No os acordéis tanto que te sofocáis—dijo—, y to-  
 do con un gesto.  
 Sus hermanas se acercaron, pero Natán los alejó a to-  
 rona voz.  
 —Tiene el pulso muy débil, mamá—dijo Natán con  
 tibus fijos en el interrogativamente.  
 Natán se acercó a la silla de su padre y le cogió la  
 Salomón corrió en busca de un poco de vino.  
 cuando vieron a su padre pálido y exánime hundido en  
 Carlos y Jacobo, los hijos menores, se echaron a llorar  
 emociones. —traed vino.  
 —Es el corazón—gritó Gudula aterrorizada—. Estas  
 la silla. Corrieron todos hacia él.  
 Rmto unos sonidos entrecortados y se dejó caer sobre  
 nos libraría un día de la opresión. Dinero.  
 trato injusto. ¡Dinero es poder, muchachos! El dinero  
 nero, pues algún día esto nos permitirá librarnos de este  
 y combatir con él. Trabajad y esforzaos para ganar di-  
 un arma, el dinero. Muy bien; entonces, ganad dinero  
 ro puejlo, muchachos. No han dejado al judío más que  
 —Tenéis que luchar por vosotros mismos y para nues-  
 hasta sus cinco hijos, agrupados en torno de él.  
 Ha su vehemencia se levantó de la mesa y se inclinó  
 de luchar!  
 me: Sois jóvenes, con toda la vida por delante. ¡Habéis  
 —Muchachos—les dijo con solemnidad—, escuchad-  
 a sus cinco hijos que le contemplaban con graves rostros.  
 Al terminar de pronunciar estas palabras, contemplo  
 que nos roben.  
 nos entretira con cadenas y nos evitan gente aquí para

LA CASA DE ROTHSCHILD

28

—Yo le sostendré la cabeza, mamá. Hacedle beber un  
 poco para que le estimule.  
 Tres veces Gudula, con el corazón a punto de estallar  
 de dolor y miedo, pero con las manos tan seguras como  
 podía, logró hacer pasar un poco de vino por la gargan-  
 ta de su marido.  
 —¿Véis, hijos míos? —Un poco de color!—suspiro.  
 —Tene la emoción.  
 Rothschild se movió un poco, y Natán no terminó la  
 frase. Pasó en seguida el trazo por la espalda de su  
 padre y le ayudó a sentarse en posición vertical.  
 —Abrid de par en par la ventana... no os acordéis y  
 estos quietos—ordenó.  
 Era sorprendente el modo en que este tercer hijo de  
 Mayer Rothschild parecía tomar naturalmente el mando  
 y sus hermanos le obedecían.  
 Rothschild movió un poco los párpados, abrió después  
 los ojos y miró la angustiada cara de Gudula. Inmediata-  
 mente ella se esforzó en sonreír.  
 —Un pequeño vértigo, esto es todo. Descansaré un poco  
 en la cama y estaré bien en poco tiempo.  
 Intentó en seguida levantarse, pero no pudo hacerlo  
 con sus solas fuerzas. Con un gesto hecho con la cabeza  
 Natán dio a entender a Anselmo que debía ayudarle.  
 Gudula corrió al dormitorio y dejó preparada rápidamen-  
 te la cama, mientras los muchachos ayudaban a su padre  
 a acostarse.  
 —Un poco de vino, después un poco de caldo, Gu-  
 dula, y volveré a ser yo mismo—dijo.  
 —Sí, sí, Mayer, naturalmente, y también te conviene  
 descansar un poco... has soportado demasiadas emoción-  
 nes—repuso ella con voz suave.  
 Fue a preparar un poco de caldo y Salomón trajo por  
 su parte el vino.

LA CASA DE ROTHSCHILD

29

LA CASA DE ROTHSCHILD

32

dinero, pero recibir una paliza así. ¡Gott!—dijo Roths-  
 child.  
 —Podía haber sido peor, señor Rothschild. Os aseguro  
 que hice cuanto pude. Si me dejasen llevar armas...  
 —Lo sé. No tuviste suerte. No tengo nada que repro-  
 ciarte. Eres valiente, me consta. Hay gran peligro y  
 siempre lo habrá en llevar dinero de una ciudad a otra.  
 Combatiste de firme me han dicho. ¡Qué le vamos a ha-  
 cer! Los gentiles nos han robado diez mil guldens...  
 ¡Tch! ¡Tch!  
 —Sí, señor Rothschild; pero no se acongoje, por favor.  
 Hice cuanto pude, pero eran cinco hombres. Además, no  
 me lo quitaron todo.  
 —¿No? ¿Salvastes una parte, entonces?—exclamó, son-  
 riente, Rothschild.  
 —¿Oíste, mamá? El señor Aarouson salvó parte del di-  
 nero a pesar de que tuvo que luchar con cinco individuos.  
 —Sí, señor Rothschild. Me quitaron cuatro mil guldens,  
 pero los siete mil del príncipe de Lowenstein los escondí  
 demasiado bien en un escondite secreto de la caja.  
 El joven mensajero sacó un puñado de dinero.  
 —¡Ah! ¡Ah! Muy bien, querido joven; esto se llama  
 ser inteligente. Te pagaré doble por este trabajo, aunque  
 hayas perdido los cuatro mil guldens; tu valor y tu saga-  
 cidad te hacen acreedor a ello. Piensa en esto, mamá, te-  
 nemos siete mil guldens que, hace diez minutos, creíamos  
 no poseer.  
 Rothschild hizo un gesto a Gudula y ésta se fué al dor-  
 mitorio a buscar una pequeña caja para dinero suelto, con  
 el que pagó al mensajero.  
 —¿Confiaréis en mí otra vez, señor?  
 —Claro que sí. Quizás te necesite dentro de diez días.  
 —Buena suerte, señor, y restableceos pronto.

LA CASA DE ROTHSCHILD

35

Hamburgo mañana, si tengo la buena fortuna de que lle-  
 gue a mis manos—replicó Rothschild.  
 —¡Afortunadamente! ¡Ja, ja! Preferiría tener tanta  
 suerte con o tú que un permiso para robar cuanto qui-  
 siera.  
 Salió dando un golpe con la puerta.  
 Gudula y sus cinco hijos se reunieron en torno de  
 Rothschild en cuanto se fué el recaudador.  
 —Este hombre lo tiene ya el permiso para robar—dijo  
 Rothschild suavemente y sin mucho rencor.  
 —No obstante, padre—dijo Natán—, quinientos gulden  
 representan un ahorro de mil quinientos sobre los dos mil  
 que pidió primeramente.  
 —Es verdad; no contéis vuestras pérdidas, muchachos,  
 si no contáis también vuestros beneficios.  
 Gudula añadió más combustible al hogar y volvió a  
 colocar el asador en su sitio para continuar las operacio-  
 nes culinarias. Ella y su esposo se quitaron los raídos  
 trajes que se habían puesto «en honor» del recaudador  
 de las contribuciones, guardándolos para otra ocasión pa-  
 recida, y ella empezó a poner la mesa para la cena. An-  
 selmo y Salomón fueron a la bodega y trajeron de ella  
 sus libros de contabilidad y el libro de cuentas de su  
 padre. El falso libro de cuentas y las hojas de registro  
 simuladas fueron de nuevo encerradas en el armario.  
 —Tomad, padre—dijo Natán, sacando los seis gulden  
 del bolsillo secreto de su manga y entregándoselos.  
 —¿Cómo? ¿Es el producto del florín de oro toscano?  
 ¿Y Solderman te ha pagado todo esto?—Natán contestó  
 con un gesto afirmativo hecho con la cabeza.—Bien. Será  
 un gran coleccionista de monedas. Tenlo bien presente.  
 Era un florín que pagué a la prima usual. Te felicito por  
 haber obtenido una sobreprima, hijo mío.  
 —Es que tenía interés en comprarla. Ofreció cuatro,



—¿Véis, hijos míos? Así es vuestro mundo con ella a su casa. Y le mandó con ella a su casa. Se sentó un momento, pensativo, para levantar en seguida la cabeza. Diez mil guldens perdidos, robados—dijo con voz débil—. Nuestro dinero ganado con nuestro trabajo. Por qué el Todopoderoso no des-carga su colera sobre la cabeza de esos ladrones? Nos prohíben comerciar,

—¿Véis, hijos míos? Así es vuestro mundo con ella a su casa. Y le mandó con ella a su casa. Se sentó un momento, pensativo, para levantar en seguida la cabeza. Diez mil guldens perdidos, robados—dijo con voz débil—. Nuestro dinero ganado con nuestro trabajo. Por qué el Todopoderoso no des-carga su colera sobre la cabeza de esos ladrones? Nos prohíben comerciar,

—¿Véis, hijos míos? Así es vuestro mundo con ella a su casa. Y le mandó con ella a su casa. Se sentó un momento, pensativo, para levantar en seguida la cabeza. Diez mil guldens perdidos, robados—dijo con voz débil—. Nuestro dinero ganado con nuestro trabajo. Por qué el Todopoderoso no des-carga su colera sobre la cabeza de esos ladrones? Nos prohíben comerciar,

—¿Véis, hijos míos? Así es vuestro mundo con ella a su casa. Y le mandó con ella a su casa. Se sentó un momento, pensativo, para levantar en seguida la cabeza. Diez mil guldens perdidos, robados—dijo con voz débil—. Nuestro dinero ganado con nuestro trabajo. Por qué el Todopoderoso no des-carga su colera sobre la cabeza de esos ladrones? Nos prohíben comerciar,

—¿Véis, hijos míos? Así es vuestro mundo con ella a su casa. Y le mandó con ella a su casa. Se sentó un momento, pensativo, para levantar en seguida la cabeza. Diez mil guldens perdidos, robados—dijo con voz débil—. Nuestro dinero ganado con nuestro trabajo. Por qué el Todopoderoso no des-carga su colera sobre la cabeza de esos ladrones? Nos prohíben comerciar,

—¿Véis, hijos míos? Así es vuestro mundo con ella a su casa. Y le mandó con ella a su casa. Se sentó un momento, pensativo, para levantar en seguida la cabeza. Diez mil guldens perdidos, robados—dijo con voz débil—. Nuestro dinero ganado con nuestro trabajo. Por qué el Todopoderoso no des-carga su colera sobre la cabeza de esos ladrones? Nos prohíben comerciar,

—¿Véis, hijos míos? Así es vuestro mundo con ella a su casa. Y le mandó con ella a su casa. Se sentó un momento, pensativo, para levantar en seguida la cabeza. Diez mil guldens perdidos, robados—dijo con voz débil—. Nuestro dinero ganado con nuestro trabajo. Por qué el Todopoderoso no des-carga su colera sobre la cabeza de esos ladrones? Nos prohíben comerciar,

—¿Véis, hijos míos? Así es vuestro mundo con ella a su casa. Y le mandó con ella a su casa. Se sentó un momento, pensativo, para levantar en seguida la cabeza. Diez mil guldens perdidos, robados—dijo con voz débil—. Nuestro dinero ganado con nuestro trabajo. Por qué el Todopoderoso no des-carga su colera sobre la cabeza de esos ladrones? Nos prohíben comerciar,

—¿Véis, hijos míos? Así es vuestro mundo con ella a su casa. Y le mandó con ella a su casa. Se sentó un momento, pensativo, para levantar en seguida la cabeza. Diez mil guldens perdidos, robados—dijo con voz débil—. Nuestro dinero ganado con nuestro trabajo. Por qué el Todopoderoso no des-carga su colera sobre la cabeza de esos ladrones? Nos prohíben comerciar,

Le pedí ocho, y me conformé después con seis. Quedé satisfecho y yo también. Todo ha ido bien, pues no me sorprendieron comerciando fuera del Ghetto.

—Sí, Natán, hijo mío.

Afuera, los guardias sujetaban las grandes cadenas, cuando Grossmann y sus corchetes llegaron al final de la calle de la Judería. Los soldados se hicieron a un lado respetuosamente, manteniendo las cadenas lo bastante abiertas para que pudiesen salir ellos.

En aquel preciso momento un muchacho judío penetró bruscamente por la pequeña abertura chocando contra el recaudador en su precipitación. Grossmann le echó una maldición.

—Debo detenerlo, señor?—preguntó uno de los corchetes.

—Sí... no, déjalo. Salgamos de aquí.

El joven judío que entró tan bruscamente, pasando en medio de las cadenas y topando contra Grossmann, echó a correr después calle abajo y se detuvo ante la casa de Rothschild, donde golpeó la puerta.

Natán corrió a mirar por la ventana.

—Es Aarón—dijo, dirigiéndose a la puerta y franqueando el paso al muchacho.

—Ciérrala de nuevo—ordenó Rothschild, y dirigiéndose al recién llegado le preguntó:—¿Qué ha ocurrido, Aarón?

El muchacho, que estaba sin aliento de tanto correr, tardó un poco en contestar para rehacerse.

—Detuvieron al señor Aaronson fuera de la ciudad—pudo decir, al fin.

—¡Oh, pobre muchacho!—gritó Gudula.—¿Le han muerto?

—Se enteraron de que venía con dinero a la calle de la Judería, le han golpeado, pero ha podido escapar.

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

—Papa ha dormido bien, hijos míos. Solo tuve que levantarme en sus respectivos ojos, murmurando:

# SALES LITÍNICAS DALMAU



EFERVESCENTES



PRODUCTO  
NACIONAL



DE  
VENTA  
EN  
TODAS  
PARTES

Caja pequeña . . . . . **10 paquetes**

Por cada cajita de 10 paquetes se regala un vale y 12 vales dan opción a una botella y un jarro de cristal.

Caja grande. . . . . **120 paquetes**

Vasos de cristal . . . . . **10 paquetes**

Blancos, azules, rosa, topacio, verde y violeta.

Latas de . . . . . **625 paquetes**

Con cada paquete puede prepararse un litro de la mejor agua mineral de mesa.

DEPÓSITO:  
PABLO IGLESIAS, 1  
BARCELONA

